



**INSTITUTO POLITÉCNICO NACIONAL**

**CENTRO INTERDISCIPLINARIO DE INVESTIGACIÓN PARA EL DESARROLLO INTEGRAL REGIONAL  
CIDIR MICHOACÁN**



***Transformación de las cosmovisiones de los agricultores  
generada por la agricultura industrial en la Zona Metropolitana  
Zamora-Jacona***

Tesis que para obtener el grado de:

Maestro en Ciencias en Producción Agrícola Sustentable

P R E S E N T A

Jose Norwin Oliveros Lily

Directores:

Dr. Francisco Covarrubias Villa  
Dra. Ma. Guadalupe Cruz Navarro

Jiquilpan, Michoacán, Noviembre 2017



**INSTITUTO POLITÉCNICO NACIONAL**  
**SECRETARÍA DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADO**  
*ACTA DE REVISIÓN DE TESIS*

En la Ciudad de Jiquilpan, Michoacán siendo las 12:00 horas del día 5 del mes de Octubre del 2017 se reunieron los miembros de la Comisión Revisora de la Tesis, designada por el Colegio de Profesores de Estudios de Posgrado e Investigación de CIIDIR Unidad Michoacán para examinar la tesis titulada:

“Transformación de las cosmovisiones de los agricultores generadas por la agricultura industrial en la zona metropolitana Zamora-Jacona.”

Presentada por el alumno:

Oliveros

Lily

José Norwin

Apellido paterno

Apellido materno

Nombre

Con registro:

B	1	5	1	3	1	5
---	---	---	---	---	---	---

aspirante de:

**Maestría en Ciencias en Producción Agrícola Sustentable**

Después de intercambiar opiniones los miembros de la Comisión manifestaron **APROBAR LA TESIS**, en virtud de que satisface los requisitos señalados por las disposiciones reglamentarias vigentes.

**LA COMISIÓN REVISORA**  
**Directores de tesis**

**Dr. Francisco Covarrubias Villa**

**Dra. Ma. Guadalupe Cruz Navarro**

**Dra. María Valentina Angoa Pérez**

**Dra. Hortencia Gabriela Mena Violante**

**Dra. Adriana Sandoval Moreno**

**Dra. Hortencia Gabriela Mena Violante**  
**PRESIDENTE DEL COLEGIO DE PROFESORES**



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA  
Instituto Politécnico Nacional  
CENTRO INTERDISCIPLINARIO DE INVESTIGACIÓN PARA EL DESARROLLO INTEGRAL REGIONAL  
CIIDIR - IPN - U-MICH

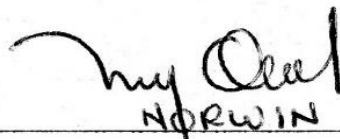


**INSTITUTO POLITÉCNICO NACIONAL**  
**SECRETARÍA DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADO**

**CARTA CESION DE DERECHOS**

En la Ciudad de Jiquilpan de Juárez, Michoacán el día 02 del mes Octubre del año 2017, el (la) que suscribe Jose Norwin Oliveros Lily alumno (a) del Programa de **Maestría en Ciencias en Producción Agrícola Sustentable** con número de registro B151315, adscrito a **C.I.I.D.I.R. I.P.N. Unidad Michoacán**, manifiesta que es autor (a) intelectual del presente trabajo de Tesis bajo la dirección del Dr. Francisco Covarrubias Villa y Dra. Ma. Guadalupe Cruz Navarro y cede los derechos del trabajo intitulado “Transformación de las cosmovisiones de los agricultores generada por la agricultura industrial en la Zona Metropolitana Zamora-Jacona”, al Instituto Politécnico Nacional para su difusión, con fines académicos y de investigación.

Los usuarios de la información no deben reproducir el contenido textual, gráficas o datos del trabajo sin el permiso expreso del autor y/o director del trabajo. Este puede ser obtenido escribiendo a las siguientes direcciones: panheco@prodigy.net.mx, lupitacruz63@hotmail.com y norwin2507@gmail.com. Si el permiso se otorga, el usuario deberá dar el agradecimiento correspondiente y citar la fuente del mismo.

  
NORWIN

Jose Norwin Oliveros Lily

## **Agradecimientos**

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT) por el otorgamiento de la beca nacional y beca mixta para la realización de los estudios de maestría.

Al Instituto Politécnico Nacional (IPN) por aceptarme como alumno y darme la oportunidad de realizar mis estudios de maestría y brindarme el apoyo para la realización de esta tesis.

A la Coordinación de Cooperación Académica del Instituto Politécnico Nacional por el otorgamiento de la beca de movilidad para poder ejercer y terminar el trabajo que se desprende en esta tesis.

A El Colegio de Michoacán A. C., por recibirme con los brazos abiertos permitiéndome realizar ahí una estancia de investigación y apoyarme en la realización de esta investigación.

A mi director de tesis el Dr. Francisco Covarrubias Villa por el apoyo brindado para la realización de esta tesis y sumergirme en las ciencias sociales.

Al Dr. Esteban Barragán López por el apoyo y las facilidades que me brindó en la estancia de investigación.

A la Dra. Monserrat Vázquez Sánchez por los consejos que me brindó y el apoyo incondicional para que terminara los estudios de maestría y sobre todo las tardes de terapia para continuar en el Programa, así como el excelente ser humano que es y que estimo mucho.

A mi segunda directora de tesis Dra. Ma. Guadalupe Cruz Navarro que llegó tarde pero segura, por el apoyo y la comprensión que me llevó a cumplir esta meta.

A todos aquellos que se involucraron de manera directa o indirecta para generar ideas, información o dudas sobre la realización de esta tesis.

## Dedicatoria

Son muchas las personas a las que me gustaría dedicar este arduo trabajo, para agradecer su apoyo y su compañía incondicional.

A mi madre Rosa Lily Domínguez quien ha sido mi guía durante este arduo camino de estudios y que me ha brindado su apoyo en cada paso que doy.

A mi Tío Gil que no alcanzó a ver este triunfo y que me apoyó en todo momento incondicionalmente. Donde te encuentres, gracias.

A Edgar Pizano que me apoyó en las buenas y en las malas, por creer en mí y ser mi soporte estos últimos tres años, gracias.

A mis hermanas Iliana y Lilian que siempre estuvieron pendientes de mi desempeño y de mi vida. Muchas gracias a las dos, las quiero mucho.

A mi tía Flor que me sigue apoyando en este arduo camino.

A mis amigos de la UAM que extraño y que me siguen en todo momento en esta etapa y en este logro; en especial a Haide Ventura, Luis Enrique Velázquez y a Yamina Berbera por sus consejos y apoyo incondicional.

A todas las personas que conocí en este camino y a lo largo de dos años en la maestría y que me motivaron a continuar: Manuel, Jos y demás personas involucradas.

A todos ustedes gracias.

## CONTENIDO

	Página
INTRODUCCIÓN	9
1. AGRICULTOR	17
1.1. Relaciones económicas	17
1.2. Relaciones socio-culturales	29
2. JORNALERO AGRÍCOLA	34
2.1. Relaciones económicas	34
2.2. Relaciones socio-culturales	41
3. EMPRESARIOS AGRÍCOLAS	47
3.1. Relaciones económicas	47
3.2. Relaciones socio-culturales	57
CONCLUSIONES	66
REFERENCIAS	68
ÍNDICE DE MAPAS	72
ÍNDICE DE TABLAS	73
ÍNDICE DE IMÁGENES	74

## **Resumen**

En esta investigación se analiza a los agricultores de la Zona Metropolitana Zamora-Jacona por ser el nodo más importante en Michoacán en producción de frutos rojos, el cual aporta el 1.1% de la producción nacional. En esta zona, desde los años setentas se han asentado consorcios agro-industriales que han generado anarquía territorial y desplazamiento de la agricultura tradicional, transformando la concepción del mundo que tiene el agricultor. El proyecto de investigación busca participar en la construcción de una historia de los agricultores tradicionales, ubicando sujetos, sucesos y hechos históricos trascendentes a partir de la llegada de la agricultura industrial en la Zona Metropolitana Zamora-Jacona, buscando comprender la transformación de sus cosmovisiones. Se revisó la literatura disponible más relevante sobre el tema y se aplicaron instrumentos de investigación de campo para conocer cómo se ha dado el proceso de transformación del pensamiento de los agricultores convertidos en jornaleros agrícolas y cómo se ha perdido el conocimiento tradicional generado por las exigencias de las empresas estadounidenses. Se describen tres categorías de actores sociales: agricultor, jornalero y empresario, de ellos, se analizaron los aspectos económicos y socio culturales para poder comprender su cosmovisión.

### **Palabras clave:**

*Cosmovisión, transformación, pensamiento, agricultor, agroindustria*

## **Abstract**

In this research were analyzed the farmers of the Zamora-Jacona Metropolitan Zone for being the most important node in Michoacán in production of red fruits, since it contributes 1.1% of the national production. In this zone, since the 1970s, agro-industrial consortium have been established which have generated territorial anarchy and displacement of traditional agriculture, transforming the conception of the world that has the farmer. The research project seeks to participate in the construction of a history of traditional farmers, locating subjects, events and historical facts transcendent from the arrival of industrial agriculture in the Zone Metropolitan Zamora-Jacona, seeking to understand the transformation of their worldviews. Was reviewed the most relevant available literature on the theme and field research instruments were applied to know how has been given the process of transformation of the thought of farmers converted into agricultural day laborers and how has been lost the traditional knowledge generated by the demands of US companies. Were described three categories of social actors: farmer, day laborer and entrepreneur, of which, economic and socio-cultural aspects were analyzed in order to understand their worldview.

## **Key Words:**

*Worldviews, transformation, thought, farmer, agro-industry.*



# INTRODUCCIÓN

## Cuestiones generales

La identificación de los rasgos, factores y actores que históricamente forjan y alteran el pensamiento de los agricultores, generó el interés de ampliar y profundizar el análisis de la cosmovisión del agricultor de la Zona Metropolitana Zamora-Jacona, conjugando una perspectiva de larga duración histórica con otra de carácter geográfico, con el fin de entender el proceso de transformación de la misma en este grupo social con la llegada de la agroindustria.

Con la intención de conjuntar la relación que tienen los principales actores que se identifican de una manera separada y así ofrecer una perspectiva más integral de la influencia en la cosmovisión de los agricultores de la Zona Metropolitana Zamora-Jacona, en esta tesis se hace una desagregación —sin separar tajantemente— de los que se proponen como principales actores culturales forjados temporal y espacialmente de manera interactiva: el agricultor, el jornalero agrícola y el empresario agrícola.

Son tratados en esta tesis tanto el origen, la trayectoria y el perfil general de cada uno de los grupos sociales involucrados y de los patrimonios culturales que ellos han constituido y que aún resguardan, así como la identificación de sus rasgos distintivos internos, sus hibridaciones e injertos socioculturales, sus dinámicas actuales y perspectivas. También se hace un recorrido panorámico del proceso de transformación de cosmovisiones del agricultor.

El análisis gira alrededor de los siguientes tópicos:

i) La relación con la tierra en cuanto a su tenencia (formas o regímenes de propiedad), al usufructo de los recursos naturales —suelo, agua, flora, fauna, minerales— y a la acumulación de elementos patrimoniales culturales sentidos y asociados a ella como son: sustento, residencia, protección, prestigio, mercancía, conocimientos.

ii) La organización socioespacial de los sistemas de producción (división del trabajo por estrato y género en los ámbitos familiar, comunal, regional) y de los sistemas de participación política.

iii) Las relaciones con instancias gubernamentales, eclesiásticas, civiles, productivas, comerciales y todas las implicadas en la relación campo-ciudad, medio rural-medio urbano.

iv) La cosmovisión y sistemas de valores que rigen su vida cotidiana, su organización interna, las relaciones que establecen con otros grupos, su movilidad social, económica y geográfica, sus diversas expresiones culturales (tanto las plasmadas cotidianamente en sus manufacturas como las recogidas por la literatura, el cine, la música, etc.).

v) Cuantificaciones, clasificaciones y tipologías de las sociedades rurales en general o relativas a alguno o a algunos de sus componentes.

En este trabajo son expuestos los rasgos generales que presentan y distinguen a cada uno de los actores involucrados directamente con los agricultores, ubicándolas en sus respectivos medios geográficos y en sus propias lógicas y trayectorias, sin perder de vista las estructuras y procesos mayores que las vinculan y en que cobran sentido en los subsecuentes periodos históricos. El análisis se plantea a partir del seguimiento de las trayectorias particulares involucradas con el agricultor, sus traslapes, injertaciones e hibridaciones, bajo el supuesto de que ese origen y trayectoria marcan y ayudan a entender mejor tanto la situación general y las dinámicas particulares actuales del agricultor en la Zona Metropolitana Zamora-Jacona en el proceso general de integración territorial, cultural y económica, como las circunstancias específicas y posibles orientaciones del actual manejo y valoración de este grupo social.

## **Problematización teórico-investigativa**

Los agricultores viven en medio de cambios sociales, económicos, políticos, culturales y naturales que incluye su trabajo en el campo y el manejo de tierras, así como el perturbador proceso de industrialización de la región (Rojas, 2003:47).

La presencia invasora de la agroindustria ha tenido consecuencias que parecen triviales y que, sin embargo, ha transformado el proceso de producción enfrentándose a la agricultura tradicional mal planificada y subordinada a las disposiciones gubernamentales.

También ha transformado el pensamiento de los agricultores a jornaleros agrícolas, explota la fuerza de trabajo, paga bajos salarios, empobrece el espíritu crítico tradicional e inhibe la autonomía de juicio.

En la Zona Metropolitana Zamora-Jacona se han operado cambios profundos en el pensamiento del agricultor y sus formas tradicionales de cultivo y otros de carácter técnico que van desde la llegada de la agricultura industrial hasta la llamada plasticultura, lo cual genera las siguientes preguntas de investigación:

¿Qué propósito tiene conocer la transformación de cosmovisión de los agricultores?

¿Qué factores han influido y siguen influyendo para la transformación de la cosmovisión de los agricultores?

¿Cómo participa la agroindustria en esta transformación?

¿Qué sucede con el conocimiento tradicional de los agricultores?

## **Importancia científico-social de la investigación**

El estudio científico de las cosmovisiones en México se ha realizado principalmente en comunidades indígenas por ser los grupos sociales que no pertenecen a las tradiciones organizativas del Estado moderno, sino que asumen y preservan por generaciones una identidad étnica, es decir, que son pobladores que tienen en común un territorio, una cultura, un idioma, una religión, unas tradiciones, una vestimenta, entre otros. Por ello, se considera académicamente relevante que en esta investigación se parta del supuesto de la existencia de cosmovisiones e historias propias en todos los grupos sociales y, en este caso, en grupos sociales que han transitado de campesinos a jornaleros agrícolas, atravesando, algunos, por una etapa transicional como empresarios agrícolas en la que Ramírez nos dice que: “Cosmovisión significa la percepción general que tiene una persona, época o cultura, acerca del mundo a su alrededor, a partir del cual interpreta su propia naturaleza y la de todo lo existente.” (Ramírez, 2010: 5). Las cosmovisiones están inmersas en los individuos, creándose grupos sociales que participan de la misma cosmovisión y que se reproducen entre los miembros de su comunidad.

Las cosmovisiones de los pueblos se imprimen en el territorio que ocupan. El territorio no es solamente un área geográfica sino mucho más que eso: expresa la relación colectiva de un pueblo con el suelo, el subsuelo, el agua, los animales, las plantas y el pueblo asentado en él. En el territorio vivieron sus antepasados, por tanto, para los sucesores es parte de su identidad física y cultural. Implica una memoria histórica, el derecho de decidir sobre los recursos contenidos en él, la existencia de formas organizativas, mecanismos y la posibilidad de articular distintas expresiones con capacidad de toma de decisiones, es decir, espacios para una forma distinta de entender y ejercer el poder. “Cada pueblo forja una identidad que está constituida por una memoria histórica, formas de organización social, sistemas productivos, estructuras políticas, normativas sociales y representaciones culturales particulares” (Barrientos, 2011: 2).

La cosmovisión de los habitantes de la Zona Metropolitana Zamora-Jacona se ha visto sometida a cambios intensos y profundos a partir de la penetración de la actividad agrícola por grandes consorcios industriales, sobretodo, los dedicados a la explotación de frutos rojos que hoy día domina la producción agrícola en esta zona y que se erige como el elemento principal para la comprensión de la crisis agrícola y la transformación de conocimientos tradicionales.

El conocimiento, la reflexión y el rescate histórico de las transformaciones sufridas por la cosmovisión de los habitantes de esta zona, crea las condiciones para su reconocimiento histórico, para establecer su identidad y para determinar conscientemente propuestas de cambio social, político, cultural y económico.

## **Objetivos**

### Objetivo General

- Describir el pensamiento de los agricultores a partir de las actividades económicas que realizan y de sus relaciones socio-culturales ubicando sujetos, sucesos y hechos históricos trascendentes desde la llegada de la agricultura industrial en la Zona Metropolitana Zamora-Jacona.

### Objetivos Específicos

- Construir una explicación entre la visión de tiempo y espacio entre los actores sociales involucrados.
- Comprender que la identidad, entre otros factores, es un elemento imprescindible para la movilización, desarrollo y fortalecimiento de la agricultura en la región.

## **Metodología**

En la realización de esta investigación se usó la metodología propuesta por Covarrubias (2000) que establece las etapas siguientes en el proceso de investigación:

1. Construcción del objeto de investigación.
2. Diseño del proyecto de investigación.
3. Integración de ficheros de fuentes de información.
4. Diseño del Programa de análisis de fuentes de información.
5. Análisis y fichado de trabajo de las fuentes bibliográficas, hemerográficas y documentales.
6. Diseño y aplicación de fuentes de investigación de campo.
7. Codificación y sistematización de las fichas de trabajo.
8. Diseño del Esquema de exposición de resultados.
9. Redacción.

En la fase 6. Diseño y aplicación de fuentes de investigación de campo, se utilizaron herramientas propias del método etnográfico, el cual busca obtener una descripción a profundidad de un grupo social, con el fin de detectar estructuras que no se perciben a simple vista. Así, se parte de los puntos de vista de las personas involucradas con la situación y, a partir de allí se fue develando poco a poco las relaciones que subyacen en ese grupo social.

En la cual se aplicó un muestreo efecto de bola de nieve que es un método de muestreo no probabilístico. El muestreo se realizó sobre la población de la Zona Metropolitana Zamora Jacona en las que no se dividió en cuatro grupos: campesinos, agricultores, jornaleros y empresarios agrícolas que son los que intervienen en la investigación.

Este muestreo nos llevó a que cada sujeto estudiado propone a otros, produciendo un efecto acumulativo parecido al de la bola de nieve y así se pudieron entrevistar a un total de 127 personas de los distintos grupos que se describen en la Tabla Núm. 1.

Tabla Núm. 1  
Actores involucrados

<b>Actores</b>	<b>Edad</b>	<b>Hombres</b>	<b>Mujeres</b>
<b>Campesino</b>	65-81	3	0
<b>Agricultor</b>	29-67	37	19
<b>Jornaleros</b>	14-54	26	34
<b>Empresarios</b>	31-45	8	0

Fuente: Elaboración propia con datos de campo.



# 1. AGRICULTOR

## 1.1. Relaciones económicas

El Consejo Nacional de Población (CONAPO), la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) y el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) en el año 2000 delimitaron 59 zonas metropolitanas en el país, de las cuales dos de ellas corresponden al estado de Michoacán. Se trata de las zonas Morelia y Zamora-Jacona.

La Zona Metropolitana Zamora-Jacona (ZMZJ) fue delimitada dado que en ella se conjugan cuatro elementos: i) un componente de tipo demográfico que se expresa en su gran volumen de población y de movimientos intrametropolitanos de tipo centro-periferia; ii) el mercado de trabajo expresado por el perfil económico y del empleo y su ubicación sectorial en el territorio; iii) la conformación espacial determinada por la expansión urbana; y iv) la delimitación político-administrativa en función de los gobiernos locales que involucra (CONAPO, 2010: 13).

Zamora y Jacona son dos municipios colindantes que, con el paso del tiempo tanto sus zonas urbanas como las rurales han crecido y se han conurbado. La continuidad física generada en el área urbana rebasa los límites municipales, sólo privilegia las dimensiones física y poblacional pero no incorpora la funcionalidad requerida en lo que a gobernabilidad metropolitana se refiere (CONAPO, 2010: 17).

La Zona Metropolitana Zamora-Jacona fue definida por el criterio uno de los cuatro establecidos por CONAPO, SEDESOL e INEG en el año 2000, que es el denominado Municipios Centrales, que corresponden a los municipios en los que se localiza la ciudad central que da origen a la zona metropolitana, los cuales se identificaron a partir de las siguientes características:

1) Municipios que comparten una conurbación intermunicipal, definida como la unión física entre dos o más localidades geoestadísticas urbanas de diferentes municipios y cuya población en conjunto asciende a 50 mil o más habitantes (ciudad central) y cuyos municipios integrantes poseen también características urbanas, entendiéndose por la unión entre localidades geoestadísticas urbanas a la continuidad en la conformación de amanzanamiento.

2) Municipios con localidades de 50 mil o más habitantes que muestran un alto grado de integración física y funcional con municipios vecinos urbanos.

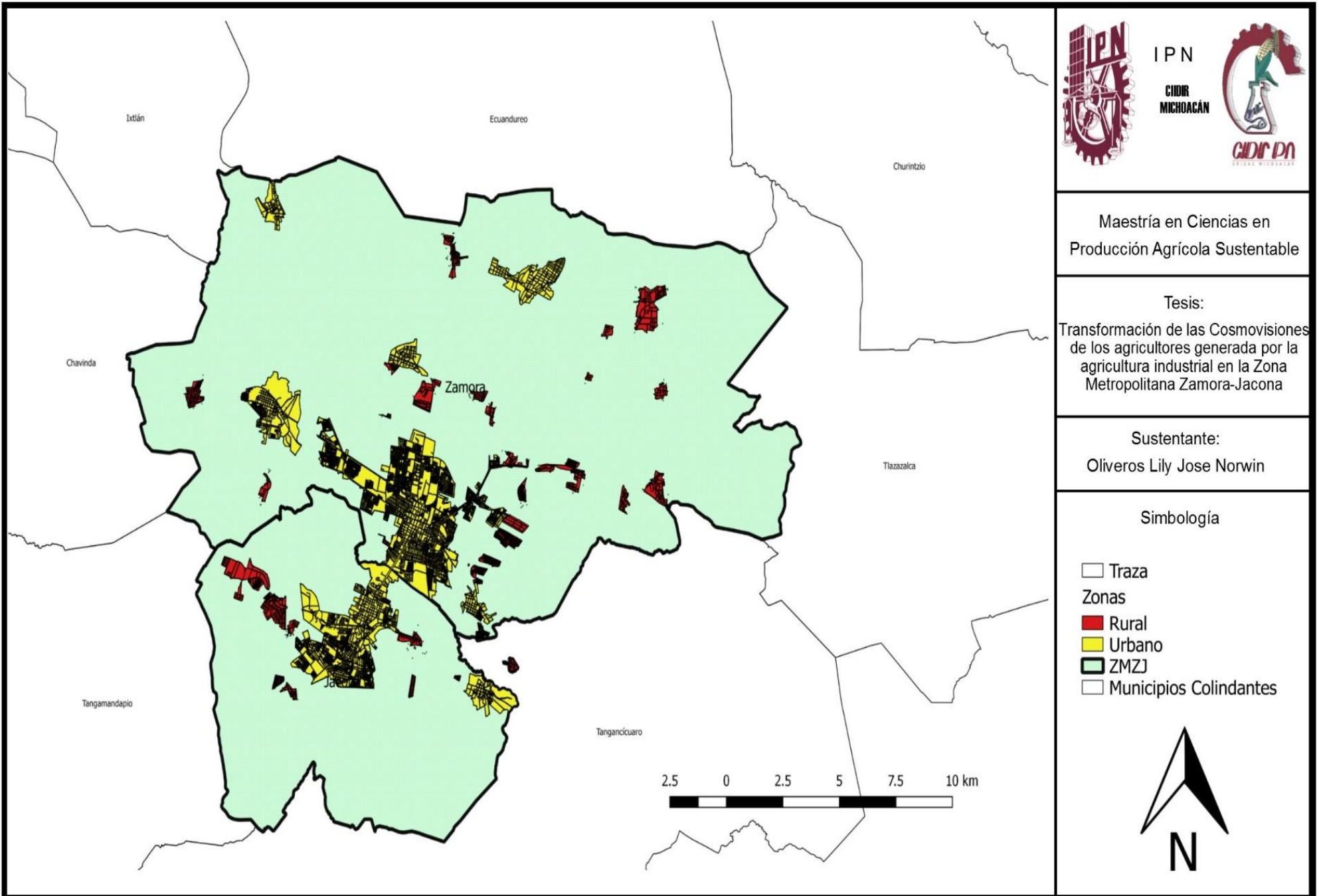
3) Municipios con ciudades de un millón o más habitantes.

4) Municipios con ciudades que forman parte de una zona metropolitana transfronteriza, con 250 mil o más habitantes.

La ZMZJ se compone de dos municipios colindantes Zamora y Jacona como se puede ver en el Mapa Núm. 1.

En el mapa se observan nueve localidades: 1: Jacona, 2: El Platanal, 3: Zamora de Hidalgo, 4: Ario de Rayón, 5: Atecucario, 6: Chaparaco, 7: La Rinconada, 8: La Sauceda y 9: Ex Hacienda. En las que de color amarillo están los asentamientos urbanos y en color rojo las pequeñas localidades rurales.

# Zona Metropolitana Zamora-Jacona



A principios del siglo XIX, la vida agrícola de la Zona Metropolitana Zamora-Jacona se dividía entre la producción de maíz, papa y jitomate de los campesinos y la agricultura de las haciendas de los empresarios dedicadas al trigo, caña de azúcar, cacahuete y tabaco. Algunos autores sugieren que durante este período se pueden identificar la coexistencia de tres tipos de unidades socioeconómicas: la hacienda, los ranchos y agricultores (Florescano, 1986: 13).

La segunda mitad del siglo XIX se caracteriza por la expansión y consolidación de las haciendas como un eje estructural que empieza a dominar sobre las unidades socioeconómicas menores, especialmente sobre los campesinos ya que en ellas sustentaba la continuidad de la fuerza de trabajo (peones) fija o eventual de su producción; por ello, la concepción de la vida productiva agrícola como economías de autoconsumo y cuya reproducción descansaba en las relaciones de cooperación y redistribución comunitaria, se asocia a los tiempos y espacios económicos de las haciendas ver Imagen Núm 1.

## Imagen Núm. 1

Hacienda Los Espinos, Zamora, Michoacán.



Fuente: Acervo fotográfico de la investigación 25/Agosto/2016

Los mecanismos que se desarrollan en el interior de las haciendas para mantener una fuerza de trabajo constante para su producción son: el arrendamiento de tierras a algunos campesinos para la siembra de maíz, la mediería, el control de los derechos al acceso de pastos y aguas y el dominio local y/o regional del maíz (Bellingeri, 1989: 36).

Se distinguen dos formas de producción y reproducción de la fuerza de trabajo de los agricultores con relación a las haciendas: 1) Los agricultores que prestan sus servicios a la hacienda para la producción, pero que a cambio tienen acceso a recursos fundamentales como el agua, son los que lograron conservar la propiedad sobre la tierra y cierta autonomía sobre la producción del maíz (servicio de “luceros”) y 2) los que no tienen tierras y terminan siendo peones acasillados, pero que pueden tener cierta autosuficiencia de maíz u otras especies dentro de los márgenes de la hacienda; también con ello, se logra el control sobre la vida cotidiana de los

agricultores: el hacendado decide sobre los acuerdos matrimoniales, la organización del trabajo de los hijos e hijas de las familias, etc.

Cabe mencionar que las formas de producción de los agricultores han estado determinadas por su cultura milenaria, que éstas se mantuvieron después de la revolución verde y durante todo el siglo anterior y que a lo largo de todo este tiempo, en muchos casos, se hibridaron con nuevas prácticas. Las formas tecnificadas de producción, por estar regidas por las leyes del mercado, impidieron la entrada de los agricultores debido a que la tecnología les resultó inaccesible por sus costos, sobre todo después de la revolución verde.

Las comunidades más tradicionales están ubicadas en la periferia de la zona metropolitana y son las que preservaban la agricultura para el autoconsumo. Esta agricultura reducida en extensión por el acaparamiento de tierras por parte de las empresas agroindustriales, mantuvo su importancia económica en la producción de papa, cebolla y jitomate. Antes de la implantación de estas empresas, se producían más de dieciséis especies y entre los cultivos frutícolas se encontraban nueve especies destacando la fresa que, en la década de los 50, sólo se cultivaban de diez a veinte hectáreas como se puede observar en la Tabla. 2.

Las técnicas prehispánicas de producción se siguieron usando por los agricultores que viven en la periferia como el espeque, la coa, el empleo de abonos vegetales y la preparación del suelo mediante la quema de la maleza, en un sistema generalizado de producción denominado roza-tumba-quema. En ocasiones emplean el riego artificial (Marín, 2005: 47).

Tabla Núm. 2  
Cultivos antes de la década de los sesentas.

Legumbres y tubérculos	Frutícolas
1. Caña de azúcar	1. Fresa
2. Camote	2. Jícama
3. Cacahuate	3. Pepino
4. Cebolla	4. Durazno
5. Cebada en grano	5. Guayaba
6. Chicharo	6. Lima
7. Chile verde	7. Mango
8. Frijol	8. Naranja
9. Garbanzo	9. Plátano
10. Haba	
11. Jitomate	
12. Lenteja	
13. Papa	
14. Maíz	
15. Trigo	
16. Tabaco	

Fuente: Álvarez del Toro, J. (1985). *Zamora antes del Boom Fresero*. UPN, p. 48.

Los frutos rojos, especies introducidas en los años 2000 con la llegada de la industria, por medio del crecimiento urbano y desarrollo regional se estipula en el Plan Municipal de Desarrollo Urbano de Zamora atraer la industria fresera a la zona, donde ya comenzaban a ser cultivados por los agricultores de la región, salvo en algunas pequeñas regiones y pueblos. En las épocas de gran crisis y cuando la demanda se incrementaba, era normal que se tomaran medidas para que los agricultores adoptaran animales y cultivos para producirlos en sus tierras. No obstante, los agricultores siguieron con la producción de caña de azúcar, jitomate, papa y cebolla. En concomitancia a la producción de estas especies, existían las agroindustrias dedicadas a la producción de frutos rojos, especialmente fresa, frambuesa, zarzamora y mora azul, sin dejar atrás la producción, empaque y congelación de frutas (SAGARPA, 2014: 8).

Los campesinos nativos de América tenían una relación con la naturaleza muy diferente a la de los colonizadores españoles. Mientras que para los primeros la tierra representaba el centro mismo de su origen, sustento y existencia, para los españoles, que ya tenían una trayectoria recorrida en el capitalismo emergente de la Europa del siglo XVI, la tierra significaba un recurso económico del cual se podían sacar provechosas ganancias.

Debido al crecimiento de la urbe se originaron diferentes tipos de propiedad pública y de usufructo para sostenimiento de sus autoridades políticas, militares y religiosas. Comerciantes, políticos y sacerdotes, constituyen aún en la actualidad, los grupos privilegiados de estas tierras agrícolas; existen también tierras asignadas para el financiamiento de empresas industriales llamadas reservas territoriales en la ZMZJ. Adicionalmente, existen renteros y medieros, conformándose así, una sociedad jerarquizada de clases alta y baja. En suma, se puede decir que existen tres formas de propiedad de la tierra: usufructo individual, propiedad pública y propiedad colectiva. Al crecimiento del capitalismo, las formas públicas pasaron a ser propiedad de los gobernantes y sólo es reconocida la propiedad colectiva en la actualidad (Florescano, 1989: 13).



En muchos de los pueblos aledaños a esta ZMZJ existen tierras comunales que fueron otorgadas como mercedes, compra, donación y composición (este era un procedimiento mediante el cual los pueblos daban dinero al gobierno a cambio de un título de propiedad de sus tierras, este proceso incluía la medición de esos terrenos). Esta última, fue una práctica para el acceso legal a la tierra muy socorrida durante los inicios del siglo XVIII.

Otras formas de tenencia de la tierra fueron las cofradías y la propiedad privada que pertenecían a los mestizos, llamada de propio peculiar adquisición, cuyos propietarios eran caciques o agricultores ricos.

La utilización del paquete tecnológico característico de la revolución verde (Griffin, 1982: 25) se concentró en las tierras de alta fertilidad con irrigación y niveles significativos de capitalización en la región Zamora-Jacona. Este desarrollo no benefició a la periferia de la zona metropolitana, por lo que se estancaron. La línea “polarizadora” y generadora de grandes y crecientes desigualdades productivas, sólo empezó a ser cuestionada a fondo cuando la economía y la política nacionales entraron en una fase larga de crisis a finales de la década de los ochenta. Este desarrollo desigual dio lugar a que una gran parte de agricultores no pudiera subsistir con la producción de sus pequeñas parcelas ejidales, lo que los obligó a ampliar sus ingresos con el trabajo asalariado y la migración principalmente. De esta manera, desde los cincuenta hasta los setenta y el año 2000, la agricultura se beneficia de inversiones en comunicaciones, riego y crédito (Escobar, 1988: 11). También cabe aclarar, que, aunque en estas dos décadas (sesenta y setenta) se repartieron bastantes tierras en la zona, la mayoría fueron de mala calidad.

En 1992 se promulgó la nueva Ley de Reforma Agraria y la Nueva Ley General de Crédito que afectó fuertemente a los agricultores. Actualmente los agricultores viven de las cosechas de temporal, vendiendo sus productos en el mercado local, tianguis y cruceros. Algunos de ellos venden en la misma zona o en los municipios aledaños. En la década del 2000 al 2010 para los agricultores “...la agricultura era la principal actividad humana, la más generalizada e importante. Era también el eje de la vida cotidiana, y las tareas de su quehacer marcaban regular y cíclicamente el tiempo

humano: rituales y trabajo, tributación y guerra, tenían lugar en momentos precisos del ciclo de trabajo agrícola.” (Rojas, 1989: 129).

El estado de Michoacán tiene el primer lugar nacional de producción agrícola, como se puede observar en la Tabla Núm. 3, y la Zona Metropolitana Zamora-Jacona ocupa el primer lugar en producción y exportación de frutos rojos (SAGARPA, 2014: 6), y es la zona que produce el 1.1% del Producto Interno Bruto (PIB) a nivel nacional.

Tabla Núm. 3  
Agricultura Nacional

<b>Estados</b>	<b>Millones de pesos</b>
<b>Michoacán</b>	17, 247
<b>Jalisco</b>	16, 363
<b>Veracruz</b>	15, 637
<b>Sinaloa</b>	15, 207
<b>Chiapas</b>	12, 661
<b>Sonora</b>	12, 132
<b>Gunajuato</b>	11, 092
<b>México</b>	10, 733
<b>Chihuahua</b>	9, 575

Fuente: SAGARPA (2013), Sistema de Información Agroalimentaria y Pesquera, p. 2.

La ZMZJ es la conurbación líder en producción de fresa a nivel nacional produciendo 110, 633 toneladas durante el año 2010, en una superficie cosechada de 3,095 Ha. (SAGARPA, 2011: 5). Zamora-Jacona se ha integrado como un cluster de bases y

productos de frutas rojas, principalmente de fresa. Los elementos que constituyen y fortalecen este cluster son: los factores de la producción de fresa de la ZMZJ, la industria relacionada y de soporte a la producción primaria y procesos industriales, las condiciones de la demanda de los productos a base de fresa y, la rivalidad de las industrias de la región (Porter, 2000: 209).

Esto implica que no solamente los agricultores cultivan y producen, sino que también existe la venta hacia las grandes cadenas agroindustriales. La venta de fresas a las agroindustrias por parte de los agricultores de la zona, se realiza por medio de la firma de convenios en los que las empresas aportan una parte del costo de producción y el productor se compromete a venderle la producción.

De manera general, la compra de la cosecha se da así:

- Venta a pie de huerto, pago de contado a precio convenido y se efectúa una vez realizada la cosecha; puede darse el caso de que la venta se realice cuando el cultivo esté en floración, dándose un anticipo; el comprador paga los gastos de recolección y el empaque de la fruta.
- Se alquila el huerto en un plazo no menor a dos años, tiempo durante el cual los arrendatarios dan anticipos de pago o habilitaciones al propietario.
- También se vende de manera anticipada a plazos de cinco años, principalmente huertos pequeños; aquí el comprador asume todos los riesgos.

“La relación entre empresas y productores se caracteriza por una fuerte dependencia mutua, como consecuencia de la exigencia de conocimientos para operar en forma eficiente como productor primario y el soporte por parte de la agroindustria, quien le permite al agricultor asegurar el mercado de su producto[...] a juicio de los agricultores, el poder de la negociación fundamentalmente se encuentra al nivel de las industrias, quienes imponen sus criterios en la compra de productos sin considerar el punto de vista de los agricultores...” (Espinoza et al. 2003: 4).

La influencia de las industrias sobre los agricultores “...no sólo es en el aspecto de la adquisición del producto, sino que tiene un impacto decisivo en la tecnología de producción del cultivo y por lo tanto en el costo de producción, [...] el rendimiento del cultivo y la rentabilidad del mismo.” (Espinoza et al. 2003: 4).

## 1.2. Relaciones socio-culturales

La cosmovisión de los agricultores tradicionales se manifiesta en gran parte en su integración de la vida con la naturaleza. La agricultura alberga el milagro cósmico de renovar la vida. “Lo celeste y lo eterno, lo humano y lo divino, el universo todo giraba alrededor de la planta esencial...” (Florescano, 1986: 20). Carrasco dice que después de la conquista española, los indios “continuaron con pocos cambios [...] usos relacionados con la vida familiar y económica [...] la técnica y la organización de la producción familiar, así como creencias y ritos relacionados con estas actividades.” (Carrasco, 1991: 179). La representación de las deidades agrarias constituyó una base importante no sólo para producir la tierra, sino también su vida humana. Todavía las etnias, en su gran mayoría, conservan tradiciones y ritos que explican su apego a la madre tierra.

Así, la relación de los agricultores tradicionales con la tierra es básica y va más allá de la posesión de un bien del cual se puede obtener una utilidad: “la matriz de todos los derechos es la tierra...” (Díaz, 1995: 223). Se trata de una extensión de ellos mismos. Para ellos el territorio son “los animales y las plantas, los ríos, las piedras, los seres humanos. La tierra tiene vida...” (Florescano, 1986: 20). Lo natural está en íntima relación con ellos, no es algo aparte como la conocida dicotomía cultura-natura; para el indígena ellos y el medio ambiente son una misma cosa. Es la madre que los trae al mundo y luego ella misma los abraza y recoge cuando mueren, de ahí que el reclamo por la tierra sea tan sentido por los agricultores: se trata del contacto con la madre, con ellos mismos. Esto es lo que pierden cuando las agroindustrias los despojan de la tierra ver Imagen Núm. 2. Desde esta cosmovisión del territorio como algo que no les pertenece (sino al contrario el lugar al que ellos pertenecen) se puede explicar la ritualidad que se establece cuando se hace uso de algún bien, como la siembra y otras actividades.

## Imagen Núm. 2

Fresas por agricultores zamoranos.



Fuente: Acervo fotográfico de la Investigación 30/Agosto/2016

En la Zona Metropolitana Zamora-Jacona se mantienen cultos vinculados al ciclo agrícola. Las fiestas se celebran en la época de siembra y cosecha del maíz y de la fresa, en agradecimiento a determinadas divinidades como la lluvia, el sol, la luna y

la tierra. “El cosmos es una gigantesca y perenne lucha de fuerzas antagónicas, cuyo equilibrio y orden cíclico rige la naturaleza.” (Florescano, 1986: 20). Las fiestas y celebraciones son muy importantes para el mantenimiento de los mecanismos de identidad agrícola, y ha tenido que ser adaptada a las nuevas condiciones, resaltando el sincretismo de la época colonial por la imposición de la celebración de las fiestas de la iglesia cristiana.

Aparte del sincretismo que logró determinar gran parte de la vida actual, los agricultores mantienen muchas de sus costumbres ancestrales como ritos y concepciones del mundo. La mayoría de los hijos de los agricultores no asimilaron la doctrina católica en su conjunto, sino que integraron algunos aspectos del cristianismo a sus creencias tradicionales.

Las principales fiestas de la Zona Metropolitana se centran en el catolicismo y comercial como lo podemos ver en la calendarización de la Tabla Núm. 4 y el Cartel Expo Feria de la fresa Jacona 2017 Imagen Núm. 3.

Tabla Núm. 4  
Festividades Zamora-Jacona

<b>Municipio</b>	<b>Fecha</b>	<b>Festividad</b>
<b>Zamora</b>	8 de Marzo	Fiesta de la Inmaculada
	Semana Santa	Escenificación de la Pasión de Cristo
	11-18 de Julio	Feria de la Ciudad
	Diciembre	Fiestas guadalupanas
<b>Jacona</b>	14 de Febrero	Coronación de la Virgen de la Esperanza
	15 de Febrero	Inicio Expo Fresa
	8 de Septiembre	Natividad de la Virgen de la Esperanza
	5 de Noviembre	Fundación de Jacona

Fuente: Gobierno de Zamora, 2017 y Gobierno de Jacona, 2017.



Imagen Núm. 3

Cartel Expo Feria de la fresa Jacona 2017



Fuente: Cartel expoferia Jacona sitio web municipal .

Las enfermedades corporales también estaban relacionadas al sistema de creencias que integra la vida con la naturaleza. Algunos agricultores y campesinos de la periferia de la zona, por ejemplo, atribuyen las enfermedades a tres diferentes causas: al castigo divino, a la influencia de los signos calendáricos, presidido siempre por una deidad, y a las patologías naturales orgánicas. Los sistemas de tratamiento terapéutico se pueden dividir en cuatro: el natural, con el uso de las



plantas medicinales; el psico-religioso, a través de rituales o visitas a la iglesia; y el mixto, que contempla los dos anteriores y en algunos casos el uso del servicio médico especializado en los hospitales y clínicas de la región.

En lo que respecta a la organización social, los agricultores mantienen la jerarquía interna basada en sistemas de cargos en el que se asumen responsabilidades comunitarias, reconocidas y respetadas por los miembros de sus comunidades. Generalmente, los responsables de los cargos llevan un bastón como símbolo del mandato que les ha sido otorgado por el grupo. Los dueños de las tierras pueden rotar las responsabilidades y generalmente son hombres. Los cargos no son remunerados y pueden absorber la totalidad de las horas laborales; en la mayoría de los casos, el ejercicio de estos cargos implica gastos personales.

La gran dispersión existente entre las viviendas de los agricultores da la apariencia de incomunicación entre sus moradores, sin embargo, la distancia y marginalidad no han sido obstáculos para que se gesten relaciones sociales cohesionando la vida de los agricultores. Se puede apreciar una solidaridad en la realización de trabajo agrícola y ganadero y apoyo incondicional en un caso de gran necesidad como accidentes; cabe añadir que, en este mundo de cordialidad, también se registran fricciones que alteran la armonía.

Entre los agricultores, tanto las mujeres como los hombres se encargan de reproducir en los hijos patrones de comportamiento, hábitos y tareas, que tienden a establecer una diferenciación de género y ayuda a que la estructura familiar siga existiendo. Las madres regularmente son quienes se encargan de enseñar a las niñas todas las labores que conciernen al trabajo femenino, mientras los padres enseñan a los varones las labores agrícolas y ganaderas, la cacería, etc. Así, “a partir de las primeras enseñanzas los niños van interiorizando los valores, normas, creencias y estereotipos que les son transmitidos partiendo de su pertenencia a la sociedad ranchera y a los subgrupos en los que se les ubica (sexo, edad, estrato social) en un contexto de una gran afectividad y de relaciones de poder.” (Barragán, 1990: 78).

## **2. JORNALERO AGRÍCOLA**

### **2.1. Relaciones económicas**

Por la llegada de la anunciada reconversión industrial acompañada de la agricultura moderna con múltiples relaciones internacionales se comienzan a vivir diferentes cambios en la Zona Metropolitana Zamora-Jacona, como la incorporación de jornaleros al trabajo agrícola y la conversión de agricultores a proletarios agrícolas.

En las normas mexicanas se menciona a estos trabajadores y se les llama de diferentes maneras; por ejemplo, en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos se les llama jornaleros (artículo 123) y campesinos (artículo 27). Luego en leyes reglamentarias de esos artículos aparecen como trabajadores del campo (la Ley Federal del Trabajo excluye a los trabajadores industriales del campo y la Ley del Seguro Social los reconoce como estacionales de campo (IMSS, artículo 18). La Ley Agraria los presenta como trabajadores rurales, pero en esta noción incluye a todas las categorías de campesinos. Y, por último, el artículo 2 del Reglamento de la Procuraduría Agraria incluye como jornaleros agrícolas sólo a los individuos que trabajan en la agricultura, pero deja fuera a los que laboran en las tierras ganaderas, forestales, mixtas y agroindustrias (Chávez, 1999:126).

Para María Rita Chávez son trabajadores del campo aquellos que prestan un servicio personal de base o por temporadas en las actividades agrícolas, ganaderas, forestales, mixtas o en las agroindustrias rurales, subordinados a un patrón, mediante el pago de un salario (Chávez, 1999: 126).

Con el pasar de los días, en la Zona Metropolitana Zamora-Jacona se observa un crecimiento de la superficie sembrada con los llamados frutos rojos, la importación e introducción de nueva maquinaria, equipos y tecnología que han afectado a cientos de agricultores que se han quedado sin empleo.

Los jornaleros agrícolas reportan que hoy toda su familia trabaja en el surco o en complejos agroindustriales y que, sin embargo, su mesa no está mejor abastecida

que antes. *Vid.* Imagen Núm. 4. Estos hombres, mujeres y niños, hasta hace algún tiempo dependían de policultivos en los cuales realizaban todas las tareas del proceso de producción, pero su integración a la industria los ha restringido a la realización de algunas tareas y a no hacer uso de su conocimiento agrícola.

Imagen Núm. 4  
Jornalero en surco de Zamora.



Fuente: Acervo fotográfico de la investigación 20/Septiembre/2016

Los jornaleros de la Zona Metropolitana Zamora-Jacona tienen diferentes vestimentas, diferentes edades y estaturas y, en algunos casos, diferentes lenguas. Pero todos se distinguen por un buen rendimiento en el trabajo, ya que tienen jornadas laborales de 6 a 18 horas diarias. Un rasgo importante es que venden su fuerza de trabajo para vivir, ya sea en el campo o en las actividades agroindustriales

como empacadores o congeladores de frutas sin tener asegurado su empleo. Vid. Imagen Núm. 5.

Imagen Núm. 5  
Empacadores y congeladores de frutos rojos.



Fuente: Acervo fotográfico de la Investigación 29/Septiembre/2016

Jorge Ocampo mencionó en el coloquio de Migración, jornaleros y seguridad social en la Universidad de Chapingo que cada vez se hace más visible su presencia en el campo:

A fuerza de crecer en número, en regiones y en generaciones de riqueza, los jornaleros se obstinan de hacerse visibles. Articulan una serie de estrategias de vida y trabajo, donde se mezclan las formas organizativas familiares y comunitarias, la producción campesina complementada con los ingresos de los jornales, la presencia indiscutible de las mujeres trabajadoras, la ilegal e indignante actividad subasalariada de los niños sucios en los surcos. La presencia de estos invisibles se concreta en una gran cantidad de productos y servicios: no hay agroindustria sin jornaleros; no hay producto agrícola donde esta actividad no se haga presente; no hay comida si no hay migración (Ocampo et al., 2002: 1).

Esto nos lleva a pensar en el crecimiento poblacional en la ZMZJ registrado en tres décadas: 1990, 2000 y 2010. En este período se ha notado cada vez más la presencia de los jornaleros en el trabajo agroindustrial como lo podemos ver en las Tablas Núm. 5 y 6 en las cuales se ve la población que trabaja en actividades agrícolas y las que trabajan en actividades agroindustriales.

Tabla Núm. 5  
Población Total Zona Metropolitana Zamora-Jacona.

	ZM	Población		
		1990	2000	2010
<b>Zona Metropolitana de Zamora-Jacona</b>		185 445	216 048	250 113

Fuente: CENSOS INEGI 1990, 2000 y 2010

Entre los jornaleros que venden su fuerza de trabajo en el proceso de producción de frutos rojos en la ZMZJ, se encuentran individuos provenientes de diferentes fracciones de clase. Algunos son jornaleros agrícolas que descienden de jornaleros; otros descienden o fueron ejidatarios que se deshicieron de sus parcelas ejidales; algunos fueron propietarios de parcelas o hijos de éstos que vendieron su propiedad; incluso, hay quienes rentan su parcela ejidal o propiedad privada a las grandes empresas agroindustriales. En otras palabras, en la producción de frutos rojos en esta zona hay proletarios que todo el tiempo venden su fuerza de trabajo y pequeños agricultores de temporal con propiedad privada o ejidal que ocasionalmente venden su fuerza de trabajo dependiendo de sus actividades económicas independientes durante algunas épocas del año.



Tabla Núm. 6  
Trabajadores en Agricultura y en Agroindustria.

	ZM	Agricultura			Industria Agrícola		
		1990	2000	2010	1990	2000	2010
	<b>Zona Metropolitana de Zamora-Jacona</b>	15,510	17,089	18,667	24,179	40,470	59,300

Fuente: CENSOS INEGI 1990, 2000 y 2010

Se debe destacar que, en esta ZMZJ, la participación de mujeres y niños en la composición de la fuerza de trabajo es muy alta, sobre todo en la temporada de cosecha de los frutos en las agroindustrias. *Vid.* Imagen Núm. 6.

Imagen Núm. 6  
Mujer jornalera zamorana.



Fuente: Acervo fotográfico de la Investigación 23/Octubre/2016

Según los empresarios agrícolas existe una preferencia por contratar mujeres en su empresa porque los frutos rojos llamados por ellos “berries” necesitan un trato muy cuidadoso, tanto en la cosecha, como en el proceso de empaque como fruta fresca y en el proceso de industrialización, argumentando que este “trabajo cuidadoso” el hombre normalmente no puede hacerlo. Esta explicación busca esconder las verdaderas condiciones a las que son sometidos los trabajadores industriales, ya que el salario que reciben las mujeres y los niños es muy inferior al que un hombre está dispuesto a aceptar por el mismo trabajo. Hay que agregar según la opinión dominante de los empresarios agrícolas, que las mujeres son más dóciles y predispuestas a recibir órdenes y menos propensas a organizarse sindicalmente.

Corroborando esta información uno de los empresarios entrevistados dice: “Preferimos a las mujeres porque ellas aceptan cualquier salario. Y, además, casi todas las congeladoras de la región tienen una líder, muy hábil, que amansa, maneja y manipula a las mujeres y a los niños, donde ya no importa el enfrentamiento porque queda entre mujeres...”

Imagen Núm. 7  
Jornaleras agrícolas en Zamora-Jacona



Fuente: Acervo fotográfico de la Investigación 10/Septiembre/2016

Los registros de empleados ya seccionados en hombres, mujeres y niños, como se muestra en la Tabla Núm. 7, permite percibir la composición de la fuerza de trabajo. La tabla muestra un crecimiento de más del 50% de empleo de mujeres entre 1990 y 2010.

Tabla Núm. 7  
Desglose de Mujeres y Niños empleados en Agroindustrias

<b>Año</b>	<b>Total</b>	<b>Hombres</b>	<b>Mujeres</b>	<b>Niños</b>
<b>1990</b>	24179	16534	7400	245
<b>2000</b>	40470	17812	21803	855
<b>2010</b>	59300	26712	29772	2816

Fuente: Censo INEGI 1990, 2000, 2010



## 2.2. Relaciones socio-culturales

El jornalero agrícola, gracias a su adaptabilidad al medio que le es característica, ha encontrado la forma de relacionarse con otras instancias de manera provechosa a sus intereses. Así, a pesar de su sentimiento de libertad y seguridad económica, que lo hace creerse superior a sus vecinos rurales, a su marginalidad física y a los estereotipos que de otras esferas se ha formado, ha logrado asumir un papel articulador y negociador en las sociedades en las cuales se inserta.

Los jornaleros agrícolas se han caracterizado en sus santuarios, entre otras cosas, por un sentido religioso arraigado, externado en “prácticas católicas relativamente ortodoxas”, el cual ha impregnado en gran medida los valores y la esencia del “ser jornalero-productor”. De esta forma, los jornaleros tienen en alta estima la participación en ritos y celebraciones religiosas tales como: bautizos, bodas, peregrinaciones, “viernes primeros”, extremaunciones, misas y confesiones, además de algunos actos de veneración de San Isidro Labrador.

Los jornaleros se someten primero a la voluntad de Dios (en la persona de sus representantes: sacerdotes y obispos) y después a cualquier tipo de autoridad civil, por lo que ésta esfera puede considerarse como la de mayor peso tanto material como espiritual. Para los jornaleros, personas “más adictas al templo que a la escuela”, el sacerdote, figura central y máxima autoridad en una comunidad, brinda consejo y apoyo en conflictos personales, familiares, políticos, laborales, vocacionales y económicos, que son resueltos por los clérigos; a cambio, los rancheros aportan vocaciones, limosnas y diezmos altamente apreciados por la institución.

Para los jornaleros, el gobierno es una instancia lejana física y moralmente, además de perjudicial. Es “el diablo” en la ciudad. La visión que tienen de éste es que sirve para imponer orden y respeto, pero que también significa impuestos, corrupción y burocracia. Es una instancia que a ellos los ha marginado, atropellado y entorpecido

en sus trámites, dedicándose a ayudar a otros que ni siquiera aprovechan la atención que se les ha prestado (indios y ejidatarios, especialmente).

Los principales contactos de los jornaleros con el gobierno se dan a través de los empresarios agrícolas que van a las cabeceras municipales, pero ésta es una instancia a la cual los jornaleros evitan acudir, ya que por lo general sus demandas no son escuchadas y la solución que se ofrece no es satisfactoria y que, finalmente, sólo les trae pérdida de tiempo y la mayoría de las veces, resulta contraproducente hacerlo.

Otra cara que los jornaleros reconocen del gobierno es el atropellamiento y la represión, porque ejército, policía federal, policía judicial y policía municipal son instancias que llegan a sus regiones a sembrar pánico y violencia: buscando revolucionarios, cristeros, bandoleros, narcotraficantes y “empistolados”, que, según la época, cometen y dejan a su paso toda clase de delitos e incluso la muerte.

Los jornaleros han desarrollado un aire de superioridad básicamente relacionado con el sentimiento de estabilidad económica, con respecto de los demás pobladores rurales a los cuales se les relaciona con pobreza y dependencia, pero se sienten en desventaja ante los ciudadanos que representan saber y poder.

Respecto a los campesinos, los jornaleros consideran que no tienen nada que ver con ellos. Se les ignora por considerarlos, entre otras muchas cosas, cerrados, testarudos, inofensivos y sucios. Les tienen cierta desconfianza por su sincretismo religioso y los consideran inferiores por sus habilidades, diferentes a las del jornalero, y por tratarse de “gente sin razón”.

En su relación con los agricultores, en los jornaleros prevalece un sentimiento de superioridad debido a su forma de acceder y hacer uso de la tierra, la cual, dicho sea de paso, las más de las veces es mejor que la suya, es decir, la del agricultor, en cierta medida por su sujeción a las órdenes del gobierno. Consideran al ejido como una “mala política” y un “falso negocio”, por sus vicios y la falta de total disponibilidad de la tierra. Además, en los escritos de Barragán (1990 y 1997) se muestra el resentimiento por el apoyo político y económico que éstos reciben por

parte del gobierno y que, la mayoría de las veces, no es aprovechado en su totalidad.

A los “poblanos” o ciudadanos, personas que no se rigen por el mismo sistema de valores que rige a los jornaleros, los ven como trasgresores de las normas. Los jornaleros les critican el poco valor que le dan a la palabra, se intimidan ante su alto nivel de escolaridad, haciendo que con tanta palabrería los engañen fácilmente; los acusan de despilfarradores y desvergonzados; cuestionan y se burlan de su capacidad de sobrevivir fuera de la ciudad.

El jornalero ha conformado y diferenciado su identidad a partir del encuentro con los otros, con los diferentes. Se descubren en igualdad individual pero en desigualdad socioeconómica respecto a ellos; de esta manera, pueden ser tan discriminatorios como cualquier otro grupo social al referirse o relacionarse con otros grupos, a los cuales tienen estereotipados como éstas los tienen a ellos.

Los jornaleros se han constituido como grupo social de atracción económica, de intercambio laboral y comercial con los agricultores y el empresario agrícola, a pesar de su producción. Esto se ha debido a la diversificación de actividades económicas que se han presentado en estos núcleos, como son la cosecha, la siembra, congeladores, empacadores, entre muchas otras actividades industriales.

Los jornaleros han ido construyendo poco a poco un espacio social propio, dice Hoffmann, “político y simbólico a la vez que es material, principalmente económico y territorial” (1994: 219). Un status que fortaleció su posición inmersa y distante dentro de una sociedad y que le otorgó el papel de notable dentro de la Zona Metropolitana Zamora-Jacona.

Constituidos como actores activos, los jornaleros han jugado un papel de punto de encuentro. Históricamente, por su misma dependencia y adaptabilidad han resaltado como mediadores e intermediarios entre las sociedades locales que representan (agricultores, empresarios) y una sociedad mayor, que puede ser, entre otras, el Estado y la Iglesia Católica. Una posición de bisagra, que une, articula y

adapta nuevas situaciones, capaz de entender con los que convive (aquellos entre los cuales se ha injertado) y con los que negocia.

La estructura y dinámica familiar que han establecido los jornaleros agrícolas, consiste en que tanto las mujeres como los hombres se encargan de reproducir en los hijos de ambos sexos patrones de comportamiento, hábitos y tareas, que tienden a establecer una diferenciación de género y ayudan a que la estructura familiar siga existiendo. Las madres regularmente son quienes se encargan de enseñar a las niñas todas las labores que conciernen al trabajo femenino, mientras los padres enseñan a los varones las labores de trabajo agrícola, ganadero, cacería, etc.

Así “a partir de las primeras enseñanzas los niños van interiorizando los valores, normas, creencias y estereotipos que les son transmitidos partiendo de su pertenencia a la sociedad rural y a los subgrupos en los que se les ubica (sexo, edad, estrato social) en un contexto de una gran afectividad y de relaciones de poder” (Pérez, 1994: 33).

Los jornaleros son y han sido gente de campo (Imagen Núm 8); el mundo agrícola forma indudablemente un conjunto heterogéneo y complejo ya sea por su dispersión, aislamiento y su baja densidad de población en los años 50, pero con un alza de población a partir de la revolución verde, así como la relación, adaptación y apropiación que han logrado establecer con las empresas agroindustriales, un mundo al cual han tenido que acomodarse más por necesidad que por gusto.

## Imagen Núm. 8 Jornaleros Agrícolas



Fuente: Acervo fotográfico de la investigación 14/Noviembre/2016

Algunos jornaleros se han ido transformando profundamente, desarrollando actividades y formas de sociabilidad nuevas, muy diferentes a las que todavía se pueden encontrar en los grupos de agricultores de Jalisco y Michoacán que son la verdadera matriz de los jornaleros agrícolas; en estos grupos aún es común hallar rasgos originales de la socialización agrícola, por ejemplo, los sistemas de producción similares a los de hace varias generaciones.

Sin embargo, no se descarta la posibilidad de que, aunque en este grupo de los agricultores se encuentren ciertas características auténticas, también se esté dando un tipo de hibridación entre ellos, ya que no hay que olvidar que es principalmente de estos santuarios de donde salen fuertes flujos migratorios rumbo a zonas urbanas de México e incluso a Estados Unidos de Norteamérica.

La capacidad de adaptabilidad muy particular entre los jornaleros ha sido uno de los valores que más los ha caracterizado; esto ha propiciado que los jornaleros hayan diversificado sus contextos y actividades en la búsqueda por la sobrevivencia de

nuevos espacios socioeconómicos, incluso políticos, en este mundo cada vez más globalizado y con menos oportunidades para los que menos tienen.

Por otra parte, a pesar del importante papel que los jornaleros agrícolas han jugado a través de los años es inadmisibile que hoy en día todavía todo lo que remite a lo agrícola despierte rechazo y vergüenza, sobre todo en las áreas urbanas, al ser catalogados por estas como atrasados, rústicos e incultos. Pero, a pesar de que los jornaleros tienen una imagen bravía, son un ejemplo de solidaridad sincera para las sociedades urbanas y a la vez, son reconocidos en algunas esferas de la sociedad como símbolo de identidad y mexicanidad sobre todo ante el exterior.

### **3. EMPRESARIOS AGRÍCOLAS**

#### **3.1. Relaciones económicas**

Son considerados empresarios el grupo de personas que realizan actividades económicas con fines lucrativos. El empresario es alguien que compete, que innova, conduce y que asume riesgos; es miembro de la élite capitalista. Élite “es un grupo de individuos que desarrollan acciones y pautas de conducta dirigidas hacia el mantenimiento del control de una serie de recursos escasos o estratégicos para una sociedad determinada” (Ramírez, 1994: 17). Es una clase que dirige y que influye en mayor medida que otros en la vida política, económica y social.

El empresario es un individuo que se va constituyendo a través de las prácticas de la inversión y lo que pretende es obtener ganancia. Algunos parámetros utilizados para definir y analizar qué es un empresario agrícola o qué se considera burguesía agrícola son: la propiedad de los medios de producción, el grado de inversión, el nivel de tecnología, los rendimientos, la ganancia y la participación que tienen en el Producto Interno Bruto. Sin embargo, la Comisión Económica para América Latina distingue tres estratos de empresas agrícolas a partir de jornadas de trabajo asalariados: “Las empresas pequeñas que utilizan de 500 a 1250 jornales de trabajo asalariado; las medianas, que utilizan de 1250 a 2500 jornales, y las grandes, que utilizan más de 2500 jornales al año” (Citado en Carton de Grammont, 1999: 198).



Imagen Núm. 9  
Juan Robledo y Adrián Sánchez empresarios zamoranos.



Fuente: Acervo fotográfico de la investigación 26/Octubre/2016.

La formación de la élite empresarial agrícola en la Zona Metropolitana Zamora-Jacona data de 1986 después de la firma del Tratado de Libre Comercio. Han llamado adelantados al grupo de empresarios que en un primer momento invirtieron junto con el gobierno estatal y municipal para la llegada de las agroindustrias, después de la firma del tratado de libre comercio y del Plan Municipal de Desarrollo de Zamora 1986.

Sin embargo, la transformación del suelo de la región en mercancía se inició con la llegada de los españoles. Para negociar, los hacendados y la corona establecieron un contrato llamado capitulación, por medio del cual el gobierno les concedía privilegios extraordinarios como el de poseer grandes extensiones de tierra y cambios inmediatos de uso de suelo sin enfrentar problemas en los tramites

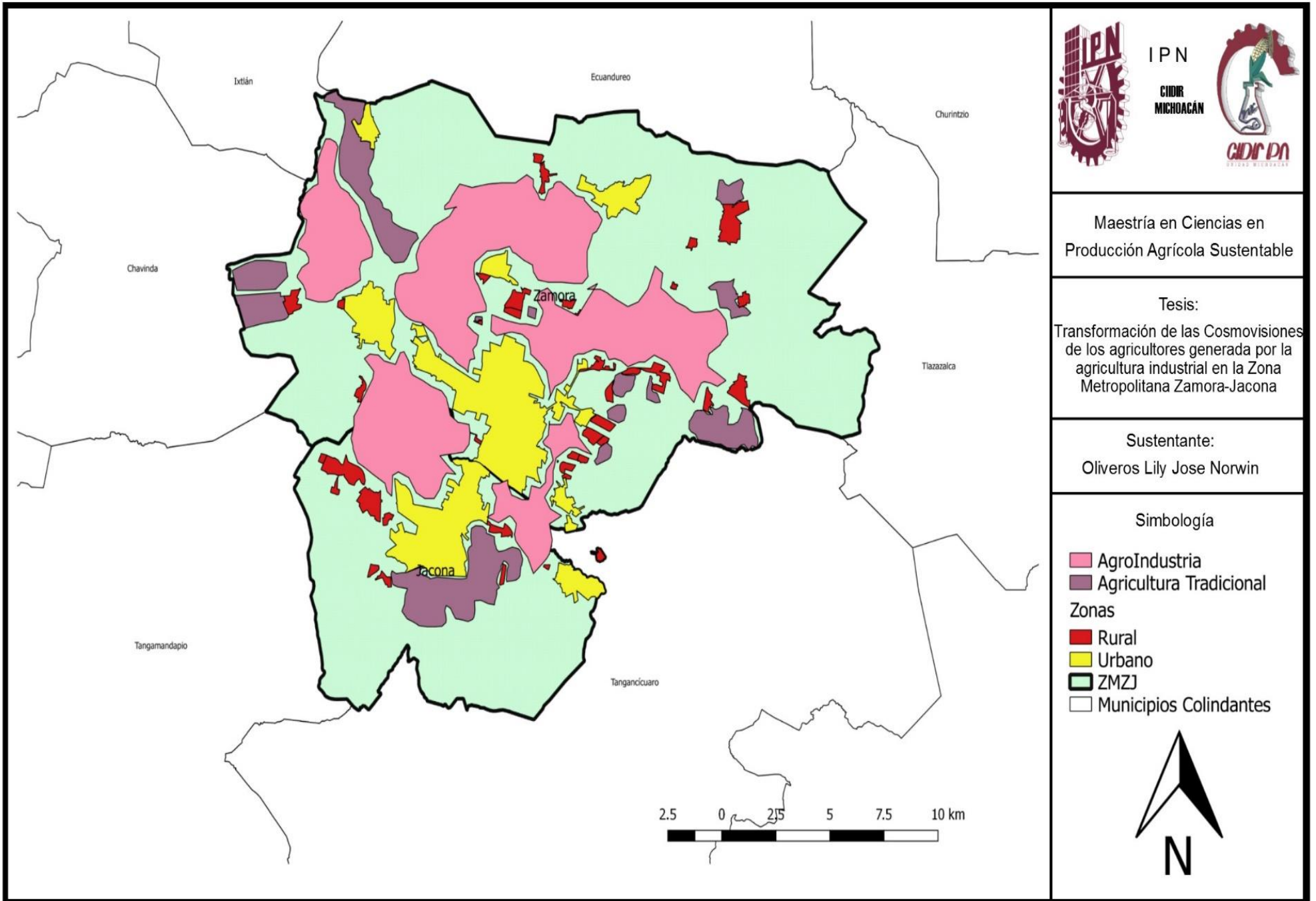


(Florescano, 1989: 333). Otra manera para recompensar a los dueños, funcionarios y participantes en estas empresas, fueron las mercedes otorgadas por el gobierno que, en un primer caso, consistían en concesiones de tierra que no podían venderse hasta pasados cuatro años. Había varios tipos como las de tierra para cultivo que eran las peonías y las caballerías. Otro tipo de mercedes eran las estancias para ganado mayor. Este tipo de concesiones sobre todo las capitulaciones dieron inicio a grandes concentraciones de tierra donde florecieron las haciendas y muchos años después las llamadas agroindustrias.

Una vez obtenida la tierra, los empresarios se hacen presentes en el Valle Zamorano a través de las haciendas, destacando durante la primera mitad del siglo XVIII, aquellas dedicadas a sembradíos de diversos cultivos que a la fecha ya no existen (García, 2001: 185), las dedicadas a la producción de pulque y las haciendas que satisfacían las necesidades de sus minas y de los trabajadores que laboraban en ellas. La gran innovación en la agricultura fue el arado egipcio y con ello también la entrada del ganado mayor a los campos. En esta época era difícil encontrar haciendas especializadas sólo en un producto ya que los hacendados tendían a diversificar la producción para de esta manera, protegerse de los riesgos inherentes a la agricultura.

Al paso de los siguientes dos siglos las empresas fueron aumentado en el valle zamorano y en la década de 1940-1950 se introdujo el cultivo de la fresa en una pequeña superficie conjuntamente con otros frutos y hortalizas. De esta manera la zona vivió una gran transformación sobre todo con el cultivo de trigo, azúcar, papa y jitomate, lo que implicaba también el uso de una tecnología propia para los cultivos de estas especies ver Mapa Núm. 2. Este grupo de empresas es el que domina las esferas política, económica y religiosa a lo largo de los años hasta la actualidad, implantando reformas, cuando se pretende absorber los atributos de poder que habían delegado a grupos y corporaciones entre ellos a empresarios y comerciantes (Florescano, 1989: 648).

# Zonas de Agroindustriales y de Agricultura



La constante inestabilidad tanto política como económica, ha afectado la actividad comercial, agrícola e industrial. Una vez pactadas las reformas, quedó definido el grupo de los empresarios agrícolas de la Zona Metropolitana Zamora-Jacona. Esta élite se ha consolidado gracias al apoyo gubernamental para que desarrolle empresas agrícolas y al uso de mano de obra barata que inició con el acasillamiento o peonaje por endeudamiento. Su influencia para el desarrollo de vías de comunicación expandidas de acuerdo a sus intereses, los conecta con los principales centros comerciales del país. La desecación de Ciénegas y lagunas, con el beneplácito del gobierno, les proporcionó enormes extensiones de tierra altamente productivas, que aumentaron con el despojo a comunidades indígenas mediante las leyes de colonización y tierras baldías (1883), ley de la que también se aprovecharon las compañías deslindadoras, especialmente americanas. Así, con la inversión extranjera, el mejoramiento de vías de comunicación y la importación de maquinaria, se logró una agricultura altamente productiva en la Zona Metropolitana Zamora-Jacona y una importante producción de frutos rojos.

Favorecidos por las circunstancias, los empresarios agrícolas se convierten en un sector altamente desarrollado y tecnificado en tierras de excelente calidad, con riego, crédito y con la ventaja de exportar toda la frutilla al mercado norteamericano. El abasto al mercado externo conformó el verdadero polo dinamizador de la agricultura regional que aportaba divisas al país necesarias para la creciente industrialización. Estas transformaciones beneficiaron exclusivamente a la agricultura capitalista capaz de adaptarse a los cambios tecnológicos (Cochet, 1988: 11-14).

También se impulsó fuertemente en Zamora y Jacona la llamada "Revolución Verde" que promueve el desarrollo y aplicación de técnicas agrícolas que, de forma importante, incorporan el uso de fertilizantes, plaguicidas y maquinaria, así como semillas mejoradas, con lo que se busca aumentar los rendimientos en la producción. Esta revolución financiada por las fundaciones Ford y Rockefeller en cooperación con el gobierno mexicano, dio impulso a la investigación agrícola. Con esto, la ZMZJ triplicó su producción total de fresa en menos de dos décadas, de

1950 a 1967 (Saab, 1999). Estos avances fueron aprovechados principalmente por los empresarios agrícolas, los cuales contaban con los recursos y la infraestructura necesaria para aplicar sistemas de producción intensivos.

Durante el régimen de Echeverría (1970-1976) se presentaron fenómenos que siguen favoreciendo a los empresarios agrícolas: el Estado participa en la agricultura creando la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos (SARH), BANRURAL reestructura el crédito agrícola y CONASUPO regula la comercialización. Así, la intervención del Estado extiende los apoyos a la agricultura de temporal y trata de dar un revés a los neolatifundistas con la ley federal de aguas, que impide que en los distritos de riego las propiedades excedan las 20 Has. Sin embargo, los resultados obtenidos por estas políticas estuvieron lejos de las metas, la situación del campo empeoró y se importaron más granos que en años anteriores (Ibarra, 1989: 163-174).

Se impulsó el programa denominado Sistema Alimentario Mexicano (SAM), cuyo objetivo era elevar la producción de alimentos básicos y mejorar la dieta alimenticia de las capas pobres del país; para lograr esto, el gobierno reconoció el privilegio dado a la agricultura capitalista y que ésta no sacó al país de la crisis agrícola, por lo que trató de mediar los intereses de los empresarios agrícolas con los ejidatarios a través de una política agrícola productivista que promovió el cambio tecnológico y la mecanización. Así, muy tardíamente se buscó incorporar a los ejidatarios a la producción capitalista, incrementando los créditos por medio de BANRURAL, otorgando subsidios a los insumos agrícolas y a la investigación, apoyando también a las organizaciones campesinas y creando los distritos de riego. En consecuencia, se reactivó el sector agrícola lográndose la autosuficiencia alimentaria en frijol, arroz y trigo para 1981, pero al siguiente año se produjo una fuerte sequía que, sumada a una fuerte crisis económica, echó atrás la autosuficiencia lograda.

Con los apoyos otorgados por los gobiernos pos-cardenistas a la agricultura empresarial, principalmente en esta zona, se fortalecieron fuertemente los empresarios agrícolas de esta región y sus asociaciones, como por ejemplo, la CAADES, que llegó a ser la organización agrícola más poderosa del país y desde

la cual se impulsó la creación y control de las tres uniones nacionales especializadas por productos más importantes del sector agrícola, que son la de productores algodonereros (UNPARM), la de exportadores de garbanzo (UNPEG) y la de productores de hortalizas (UNPH). Hacia la década de los sesenta, los empresarios se agruparon en uniones de crédito para poder absorber el crédito que venía con la Revolución Verde, entre ellas, sobresale la Confederación de Agricultores del Estado de Sonora (COAES). La política populista de Echeverría realizó afectaciones en el valle de Culiacán y en el valle del Yaqui, lo que provocó acercamientos en 1974 entre las organizaciones de la burguesía nacional, la COPARMEX y el Consejo Coordinador Empresarial (CCE) que apoyaron a la CAADES a mantener su hegemonía (Carton de Gammont, 1988: 393-410).

La Zona Metropolitana Zamora-Jacona comenzó a ser sede de grandes cadenas agroindustriales y para el año 2015, ya se registraban más de 50 empresas entre las cuales tenemos las provenientes de E.U.A que suman más del 65% del total de las empresas, el 20% a las Canadienses, el 10% a las Mexicanas y el 5% restante a otros países, como se puede ver en la tabla 8 y en el Mapa Núm. 3 de ubicación con su respectivo lugar de origen.

Tabla Núm. 8

Empresa Agroindustrial por nombre y zona de ubicación.

<b>Nombre de la Empresa Agrícola</b>	<b>Ubicación</b>
AGRICOLA EL POLLO S.A. de C.V.	ZAMORA
AGRICOLA JUBELU	ZAMORA
AGRICOLA LAS MANSAS S.a. de C.V.	ZAMORA
AGRICOLA MARTINEZ S.A. de C.V.	ZAMORA
AGRICOLAS CASTROGONZALO S.A. de C.V.	JACONA
ASOCIACIÓN GANADERA LOCAL DE ZAMORA	ZAMORA
AGRIGONZ SL	ZAMORA
AGROALIMENTARIA DE LA GUAREÑA SL	ZAMORA

AGROENVASADOS VILLASAUCO S.A. de C.V.	JACONA
AGROFRUT	JACONA
AGROLOREN SOCIEDAD LIMITADA	ZAMORA
AGROGANADERIA VAROCA	ZAMORA
AGROPECUARIA CARLOS Y OSCAR S.A. de C.V.	JACONA
ALBERTO MAQUEDA S.A. de C.V.	ZAMORA
AGROPECUARIA EL CUBETO S.A. de C.V.	ZAMORA
ALPACE S.A. de C.V.	ZAMORA
AGROQUIMICA LA CASA BLANCA	ZAMORA
BODEGAS ENTREBANCALES SOCIEDAD LIMITADA	ZAMORA
CASA MELGOSA DE ZAMORA	JACONA
CASTYAGRO SOCIEDAD LIMITADA	ZAMORA
CEPACAL S.A. de C.V.	ZAMORA
CERCADOS ACEBES SOCIEDAD LIMITADA	ZAMORA
COSECHADORAS HNOS BLANCO SL	ZAMORA
DALFEPEMARES SL	ZAMORA
DEHESA ALDEA RODRIGO S.A. de C.V.	ZAMORA
DEHESA LA CARVA S.A. de C.V.	ZAMORA
DEHESA VILLAGARCIA DE LOS PINOS S.A. de C.V.	ZAMORA
DIAZ GIRON SOCIEDAD LIMITADA	ZAMORA
EL TOMILLO VIVEROS PARA EL MEDIO AMBIENTE S.A. de C.V.	ZAMORA
EL GRANO DEL VALLE	JACONA
EXLOTACIONES AGRARIAS HNOS. RODRIGUEZ MARTIN S.A. de C.V.	ZAMORA
EXLOTACIONES AGRICOLAS EL PLANTIO S.A. de C.V.	ZAMORA
EXLOTACIONES AGRICOLAS GANADERAS ANSOAL S.A. de C.V.	ZAMORA
EXLOTACIONES AGRICOLAS HERNANDEZ LORENZO S.A. de C.V.	ZAMORA
EXLOTACIONES AGROPECUARIAS PEREZ MIGUEL S.A. de C.V.	ZAMORA
EXLOTACIONES YELMO S.A. de C.V.	JACONA
FERVALHER DE ZAMORA S.A. de C.V.	ZAMORA
GIL ESPECIALISTA EN VIÑEDOS S.A. de C.V.	ZAMORA
HERMANOS CONEJO MUÑOZ S.A. de C.V.	ZAMORA
HERMANOS GARCIA SEVILLANO S.A. de C.V.	ZAMORA
IRRIGACIÓN MÉXICO S.A. de C.V.	ZAMORA
LAS CARBONERAS VALDECALIENTE S.A. de C.V.	JACONA
LEROPORC S.A. de C.V.	JACONA
MAFRAPE LOS CHAPARROS	ZAMORA
MANUEL OTERO E HIJOS S.A. de C.V.	ZAMORA

MOISES GRAN VINO S.A. de C.V.	ZAMORA
MOTELTRANS V. S.A. de C.V.	ZAMORA
OVISAYAGO S.A. de C.V.	JACONA
PEÑASOMADA S.A. de C.V.	ZAMORA
PEREZ FELIPE MONTAMARTA	JACONA
PIEDRAS ARCILLERA S.A. de C.V.	ZAMORA
PORVIMEL S.A. de C.V.	ZAMORA
PREDIALBERT S.A. de C.V.	ZAMORA
PRODUCCIONES COMONTE S.A. de C.V.	ZAMORA
QUINTA DE LA QUIETUD S.A. de C.V.	ZAMORA
SANJOCA S.A. de C.V.	ZAMORA
SANTRA DE MOLACILLOS S.A. de C.V.	JACONA
SOCIEDAD AGRARIA Y GANADERA MORALEJA S.A. de C.V.	ZAMORA
TRACSA	ZAMORA
VIRIATO COMUNICACIONES Y SERVICIOS S.A. de C.V.	JACONA

Fuente: CENSO Económico INEGI 2015 validada en campo

En las empresas antes mencionadas, tenemos una población empleada distribuida de la siguiente manera Tabla Núm. 9.

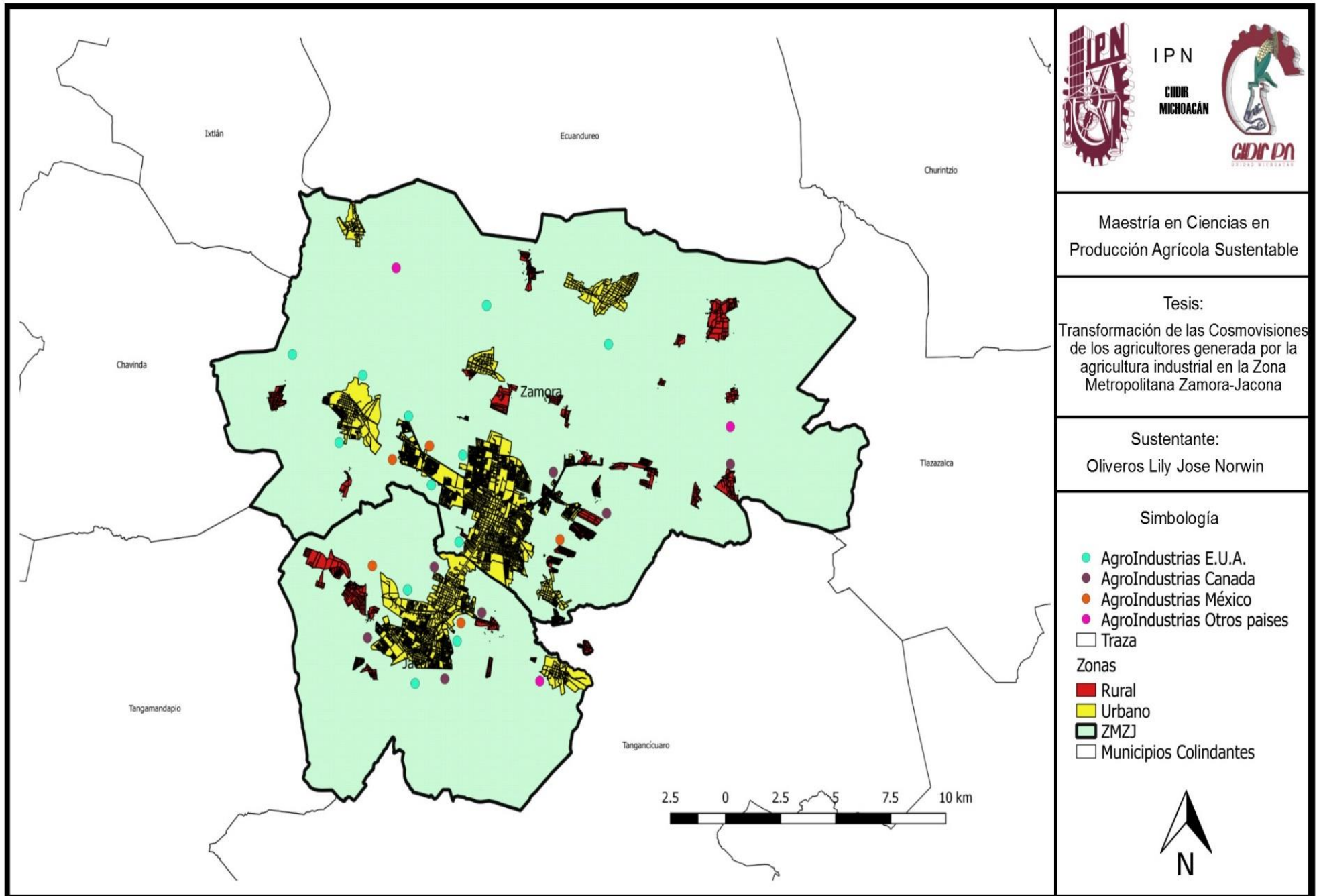
Tabla Núm. 9  
Población Empleada en Agroindustrias

Año	Total	Hombres	Mujeres	Niños
<b>1990</b>	24179	16534	7400	245
<b>2000</b>	40470	17812	21803	855
<b>2010</b>	59300	26712	29772	2816

Fuente: INEGI, Censo 1990, 2000, 2010



# Localización AgroIndustrias





### **3.2. Relaciones socio-culturales**

Los empresarios agrícolas tienen grandes posesiones de tierra. Esta característica es el elemento que les permite tener el control de los recursos naturales, agropecuarios y agrícolas asegurando el mantenerse a largo plazo y que su familia se mantenga en la élite. Las grandes familias que invierten en la agroindustria actualmente tienen un éxito notable en la conservación de su alto rango social (Kicza, 1986: 34). Otra estrategia utilizada por los empresarios para conservar sus posesiones materiales y su estatus social fueron las alianzas matrimoniales, ya que, por ejemplo, los mineros frecuentemente casaban a sus hijas con funcionarios con el propósito de beneficiarse de estos. Sin embargo, los empresarios no conformes accedieron a dichos oficios mediante su compra, cuando el gobierno enfrentó grandes apuros financieros los puso a la venta, lo que ayudó a fortalecer las elites locales.

En la mayoría de los casos, dentro de las familias influyentes se encuentran sacerdotes que de igual manera contribuyen al bienestar familiar y defienden sus intereses económicos. Por ejemplo, la escasez de capital líquido obligó a recurrir al crédito que en su mayoría era otorgado por la iglesia, lo cual era importante para la expansión de la agricultura, la minería, el comercio y las empacadoras o congeladoras que requerían de inversiones a largo plazo (MacLachlan, 1989: 180).

La relación del empresario con la Iglesia es muy estrecha y de apoyo mutuo. Esta institución, después de los contundentes golpes que sufrió durante el período de Reformas, se ha recuperado gracias al apoyo de esta élite social. Los obispos han tratado de evitar enfrentamientos entre empresarios y agricultores mediante una serie de Congresos Sociales Católicos en los que se ha intentado conformar una organización social que reparta la propiedad entre la gente del campo y se mejoren las condiciones de trabajo y salario (Barbosa, 1988: 25-33). Los empresarios aceptaron estos procedimientos porque eran suaves y graduales, y estaban en contra del reparto rápido y total del latifundio.

Los empresarios han mantenido prácticas socioculturales patriarcales, el respeto a los mayores, ciertas reglas, expectativas comunes, creencias, normas de comportamiento y una mentalidad de élite. La riqueza, representada en bienes materiales como la tierra, el capital y la capacidad de producción e industrialización de productos les ha permitido mantener un prestigio y una alta posición social. Entre ellos se refieren como “gente de bien” o “gente decente” y como “plebe” a la gente común (gente inculta y desorganizada). La cultura tendió generalmente a la europeización y más específicamente al afrancesamiento, sobre todo en la época del Porfiriato.

Las políticas agrarias han sido favorables para la propiedad privada y contrarias al fortalecimiento del sistema ejidal. La intervención del Estado tiende a canalizar sus recursos hacia los sectores sociales y regionales cuyo potencial de desarrollo se juzga más elevado, por lo que, los empresarios apoyados por la corrupción, dominan el conjunto de las relaciones sociales y políticas del sector agropecuario y acaparan el crédito rural (Ibarra, 1989: 157-162).

En México, la década de los ochenta del siglo pasado tuvo cambios significativos tanto en el aspecto económico como en el político y social. Cambios que repercuten en el sector de la agricultura, la industria y los servicios. Estos cambios estructurales, emprendidos desde 1982 a raíz de la crisis financiera, son lo que hizo tomar medidas que reactivaran la economía. Se pretendió liberar el mercado nacional, empezó una reestructuración del aparato estatal y la corporativización del Estado empezó a desgastarse. Estas propuestas iniciaron con Miguel de la Madrid y se agudizaron con Carlos Salinas de Gortari, cuyo efecto fue el desarrollo del Programa Nacional de Modernización al Campo (PRONAMORCA), 1990-1994. Con ello se reformó al artículo 27 Constitucional que dio fin al reparto agrario. Se presentó una nueva Ley forestal, se modificó la Ley federal de Aguas y desaparecieron los precios de garantía. Es claro que México adoptó un modelo neoliberal promovido por el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, aunque se diga que estas propuestas son simplemente coincidentes.

Los empresarios agrícolas o burguesía del campo como los llama Hubert Carton de Grammont, conforman un conjunto de personas que han logrado imponerse, consolidarse y responder a las expectativas tanto nacionales como internacionales, a diferencia de los campesinos cuya producción siguió basada en el trabajo familiar y en el objetivo de sostenimiento de la familia. “La burguesía agrícola está conformada por todos los dueños de las empresas que se reproducen a partir del uso de la fuerza de trabajo asalariada, sin importar criterios de superficie, tecnología, producción o riqueza” (1990: 16).

Los empresarios agrícolas abarcan distintas actividades del sector primario: la ganadería, fruticultura, horticultura y floricultura. Los altamente productivos se ubican principalmente en la parte norte del país y en las zonas de mayor potencial productivo del resto del país. Su capacidad productiva radica en hacer uso de tecnología de punta, tales como: semillas mejoradas, sistemas de fertirrigación, transferencia de tecnología, agroquímicos, sistemas de riego por goteo, control biológico por medio del uso de feromonas y plasticultura Imagen Núm. 10, 11 y 12.

Imagen Núm. 10  
Plasticultura y macrotunel Jacona



Fuente: Acervo fotográfico de la investigación 26/Octubre/2016.

Imagen Núm. 11  
Nuevas tecnologías



Fuente: Acervo fotográfico de la investigación 26/Octubre/2016.

Imagen Núm. 12  
Agroindustria en el valle de Zamora



Fuente: Acervo fotográfico de la investigación 29/Octubre/2016.

A diferencia de lo que pudiera pensarse, no todos los empresarios agrícolas cuentan con una tenencia de tierra bajo el régimen de propiedad privada, sino que también hay entre ellos ejidatarios, como lo confirma Carton de Grammont (1990:59). Además, hay empresarios extranjeros y nacionales que mediante prestanombres rentan tierras ejidales para cultivar, por ejemplo, los productores del melón en Guerrero y Michoacán y los del tabaco en Nayarit.

De acuerdo con José Luis Solleiro (1996: 151), la investigación, desarrollo, difusión y uso de la tecnología en la agricultura permite a la ZMZJ asegurar la sustentabilidad, incrementar la productividad de la agricultura, reducir los costos unitarios de producción y promover la creación de empleos; así se amplía el intercambio de productos con otros países y hay un aprovechamiento de los beneficios creados por investigaciones realizadas en otros países.

Los empresarios agrícolas de la ZMZJ también se han organizado para recibir algún tipo de capacitación, asesoría, búsqueda de mercados y de créditos, así como la

negociación de salarios a trabajadores. Un claro ejemplo de ello es la CAADES. Otros casos han sido expuestos por Flavia Echánove Huacuja (1999), referentes a la capacidad organizativa de los empresarios de esta zona, que hoy se han consolidado como grandes productores con capacidad de exportación de su producción y del producto que compran a otros. Éstos han integrado un consejo administrativo conformado por un director general, gerente técnico, gerente de producción, responsable de comercialización nacional y de la exportación, etc. Han establecido además una infraestructura que les permite producir algunos de sus propios insumos como empaques de exportación y en el total de sus actividades, llegan a emplear cientos de trabajadores de planta, lo que nos da una idea del impacto social. Hay empresarios que tienen sembradas 2,600 Ha. de jitomate tan sólo en los estados de Sinaloa y Baja California.

Un caso que ilustra la capacidad transnacional de empresarios es el consorcio BIONOVA, el cual ha desarrollado sistemas agrícolas con el propósito de asegurar un abasto durante todo el año, cosa que han logrado. Esta empresa, en tan sólo dos años, aumentó la superficie cultivada de 500 a 1000 hectáreas tan sólo en la región del valle de Zamora (Echánove, 1999: 95). Su producción se caracteriza por diversos frutos rojos como la fresa, el arándano, el blueberry, la mora, entre otros, Imagen Núm. 13. Además, son productores de semillas, exportadores, miembros de grandes empresas alimentarias, inversionistas en los sectores de servicios (transporte) e industrial y hasta banqueros. Sin duda, el interés principal de una empresa con estas características es obtener una gran ganancia.



Imagen Núm. 13.  
Fresa, frambuesa y blueberry



Fuente: Acervo fotográfico de la investigación 17/Septiembre/2016.

Los empresarios agrícolas de la ZMZJ se han desarrollado históricamente en un ambiente en el que el Estado ha intervenido de manera activa, generando una dependencia mutua, tanto económica como simbólica. Es así como estos empresarios se han adaptado mejor a los cambios sociales y económicos ya que cuentan con los mejores recursos naturales, las técnicas y el capital que les permite enfrentar las adversidades en una economía globalizada que los obliga a ser cada vez más competitivos. Aun siendo una élite consolidada, también es vulnerable a las circunstancias actuales, ya que se sigue polarizando la actividad agrícola de modo que las grandes empresas agroindustriales, cuyas actividades tienden a diversificarse, son las mejores adaptadas para conquistar los mercados e imponerse a los empresarios más pequeños, los cuales no pueden competir con estas grandes corporaciones nacionales e internacionales.

Este es el caso de la producción y comercialización de fresa en la región de Zamora, que hasta hace pocos años, estaba en manos de pequeños empresarios organizados en la Unión Regional de Productores de fresa y hortalizas del Valle de Zamora. En la actualidad, éstos sobreviven bajo la supervisión de las grandes empresas que los proletarizan, ya que son éstas las que deciden qué variedad sembrar, cómo manejarlas, qué insumos deben aplicarse y a qué precio se les comprará, entre otras cosas. Podemos citar el caso de la empresa Frexpor filial al grupo industrial Bimbo.

Los cambios están generando dos tendencias principales: i) subordinación de los pequeños y medianos empresarios agrícolas a los intereses y condiciones de las grandes corporaciones que les dictan qué y cómo deben producir, ya que estas corporaciones necesitan del agricultor tecnificado para que trate con su propia gente (mano de obra) y enfrente cualquier problema laboral. Los medianos empresarios necesitan de los recursos y la experiencia que poseen estas grandes empresas para producir y satisfacer la demanda de producto, además de que necesitan que los financien y les garanticen la compra del producto a un precio fijado por las grandes corporaciones, con lo que se disminuye el riesgo de la producción por falta de mercado. Además, el pequeño y mediano empresario agrícola se somete a los requerimientos de producción, calidad y precio que las grandes empresas le dictan. Un ejemplo de esto, lo constituye la agricultura de contrato que se realiza entre corporaciones multinacionales como Gigante verde y Del Monte que operan en la región del Bajío con productores de la región, controlando la producción de hortalizas, su procesamiento y comercialización.

ii) La otra tendencia que se está generando, es la de que muchos de los empresarios agrícolas estén desapareciendo porque no pueden satisfacer las exigencias de volumen y calidad del mercado actual. La descapitalización del campo, los altos costos de producción, los bajos precios de compra y la creciente importación de alimentos, representa una competencia demasiado fuerte para estos empresarios que, unida a la falta de apoyo gubernamental, lo orillan a su desaparición. De ahí que en las numerosas marchas de campesinos que expresan su descontento no



sólo hay ejidatarios y campesinos pobres en general, sino también empresarios afectados que bloquean las carreteras y los cruces fronterizos con maquinaria, con el fin de presionar al gobierno para que les proporcionen mejores condiciones de producción, comercialización y exportación.

## CONCLUSIONES

El estudio de la cosmovisión de los agricultores es un largo y sinuoso camino del cual queda mucho por recorrer. Este trabajo pone sobre la mesa de discusión la conveniencia de estudiar otros grupos sociales que no sean comunidades indígenas para entender que cada individuo tiene su propia percepción del mundo y una forma de pensamiento de acuerdo a sus vivencias, creencias, prácticas, relaciones sociales, etc. que conforman su cosmovisión.

Se analizaron tres grupos sociales: agricultores, jornaleros agrícolas y empresarios agrícolas pudiéndose constatar cómo las empresas agroindustriales cambiaron totalmente la forma de pensar de los agricultores en estas últimas cuatro décadas. Los agricultores son un grupo social que siembra sus tierras, las trabaja y comercializa sus productos para poder vivir. El jornalero agrícola es un trabajador de tiempo completo que obtiene un salario por la venta de su fuerza de trabajo. El empresario agrícola es el quien renta o compra las tierras, contrata jornaleros, industrializa los productos y los vende.

La dinámica metropolitana de la región del valle de Zamora aparenta una incesante rutina: los agricultores a las tierras de cultivo; los jornaleros a las empacadoras, congeladoras o a las tierras de cultivo y; los empresarios a vigilar el proceso de trabajo realizado en las tierras de cultivo, las empacadoras y las congeladoras.

El grupo social denominado “agricultores” ha vivido un proceso de disminución constante desde la llegada de la agroindustria, ya que se están viendo forzados a abandonar sus tierras, venderlas, rentarlas o pedir créditos para cultivarlas. Como el monto de la renta de parcelas agrícolas es muy reducido y el cultivo realizado con fondos crediticios es incosteable, los empresarios contratan a los agricultores convirtiéndolos en jornaleros agrícolas.

En las décadas de los 50 y 60 los agricultores cultivaban diferentes especies cuyos productos los utilizaban para el autoconsumo y vendían los excedentes. Pero en la

década 2000-2010 los agricultores se han visto forzados a entrar en una dinámica de competencia de los frutos rojos reduciendo considerablemente los policultivos.

En términos generales, cada grupo social se relaciona con los demás grupos. Los agricultores con su organización social establecen roles dentro de la sociedad de Zamora, articulando espacios y tiempos específicos de actividades de acuerdo al ciclo agrícola que ahora está determinado por la producción de frutos rojos.

Los agricultores no son un grupo social aislado, sino que comienza a relacionarse con las actividades de los jornaleros agrícolas y de los empresarios.

Los dos elementos comunes de la cosmovisión (relaciones sociales y relaciones económicas) de los agricultores, jornaleros agrícolas y empresarios están fundidos con referentes mágico-religiosos.

## REFERENCIAS

- Álvarez del Toro, J. (1985). *Zamora antes del boom fresero*. México: UPN.
- Barbosa Guzmán, F. (1988). *Jalisco de la Revolución*. México: Gobierno del Estado de Jalisco- Universidad de Guadalajara.
- Barragán López, E. (1990). *Más allá de los caminos, Zamora*. México: El Colegio de Michoacán.
- Barragán López, E. (1997). *Con un pie en el estribo. Formación y deslizamientos de las sociedades rancheras en la Construcción del México moderno Zamora*. México: El Colegio de Michoacán/Red Neruda.
- Barrientos Aragón, C. (2011). *Cosmovisión Dominante, Cosmovisión Indígena y Territorio*. Brasil: CLOC Vía Campesina.
- Bellingeri, M. e I. Gil. (1989). *Cambio y persistencia en las estructuras agrarias del siglo XIX*. México: INAH.
- Carrasco, P. (1991). "La Transformación de la cultura indígena durante la colonia" en Hernández Ch. Alicia y Miño Grijalva, Manuel (Coords.), *Los Pueblos de indios y las comunidades*, México: El Colegio de México.
- Carton de Grammont, H. (1988). "Los empresarios agrícolas, un grupo en consolidación, en Jorge Zepeda (Ed.), *Las sociedades rurales hoy*. México: El Colegio de Michoacán-CONACYT.
- Carton de Grammont, H. (1990). *Empresarios Agrícolas y el Estado de Sinaloa 1893-1984*. México: UNAM- IIS.
- Carton de Grammont, H. (Coord). (1999). *Empresas, reestructuración productiva y empleo en la agricultura mexicana*. México: Plaza y Valdés-IIS UNAM.
- Chávez Gutiérrez, M. (1999). *Propuestas legales en materia agraria y del trabajo para enfrentar la problemática laboral de los jornaleros del campo migrantes en*

*Primer Foro de trabajo asalariado en el campo michoacano*. México: El Colegio de Michoacán.

Cochet, H. et al. (1988). *Paisajes Agrarios de Michoacán*. México: El Colegio de Michoacán.

Consejo Nacional de Población. (2000). *Delimitación de las zonas metropolitanas de México / Grupo Interinstitucional*. México: CONAPO.

Consejo Nacional de Población. (2010). *Delimitación de las zonas metropolitanas de México 2010 – Capítulos I a IV*. México: CONAPO.

Covarrubias Villa, F. (2000). *Senderos de la razón: La dimensión tecno-procedimental de la dialéctica crítica*. México: UPN.

Díaz Gomez, F. (1995). “Pueblo, territorio y libre determinación indígena”, en Chacón, Hernández y otros. *Efectos de las reformas al agro y los derechos de los pueblos indios en México*. México: UAM-Azcapotzalco.

Echánove Huacuja, F. (1999). “Los empresarios hortícola y sus procesos de integración y diversificación” en De Grammont, Hubert, *Empresas, reestructuración productiva y empleo en la agricultura mexicana*. México: Plaza y Valdés-IIS-UNAM.

Escobar Toledo, S. (1988). “La ruptura cardenista” en Botey, Carlota y Everardo Escárcega (coords.) *Historia de la cuestión agraria mexicana*, Vol. 5. México: Siglo XXI.

Espinoza Pozo, M. (2003). *Plan estratégico de investigación y transferencia de tecnología en el sector agropecuario y agroindustrial*. México: ITESM.

Florescano Maye, E. (1989). “La época de las reformas borbónicas y el crecimiento económico”, 1750-1808, en Enrique Cárdenas, *Historia económica de México*. México: Fondo de Cultura Económica.

Florescano Mayet, E. (1986). *Origen y desarrollo de los problemas agrarios en México (1500-1821)*. México: Era.

García Martínez, B. (2001). “*Estancias, haciendas y ranchos, 1540-1750*” en García Martínez, Bernardo (coord.), *Gran Historia de México Ilustrada, Nueva España de 1521 a 1750*, Tomo II. México: CONACULTA.

Griffin, K. (1982). *La economía política del cambio agrario*. México: Fondo de Cultura Económica.

Hoffman, O. (1994). “*Rancheros y notables en Veracruz: su actuación política en las sociedades locales*” en Esteban Barragán et al. (coord.) *Rancheros y sociedades rancheras*. México: CEMCA/El Colegio de Michoacán/ORSTOM.

Ibarra, J. L. (1989). *Propiedad agraria y sistema político en México*. México: El Colegio de Sonora.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. (1990). *Censo de población y vivienda*. México: INEGI.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. (2000). *Censo de población y vivienda*. México: INEGI.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. (2010). *Censo de población y vivienda*. México: INEGI.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. (2015). *Conteo Nacional de Población*. México: INEGI.

Kicza, J. E. (1986). *Empresarios coloniales, Familias y negocios en la ciudad de México durante los borbones*. México: FCE.

MacLachlan, Colin y J. Rodríguez. (1989). “*La forja de la raza cósmica*” en Enrique Cárdenas, *Historia económica de México*. México: Fondo de Cultura Económica.

Marín, G. (2005). *Historia verdadera del México profundo*. México: Instituto de Estudios Superiores de Oaxaca, A.C

Ocampo Ledesma, J. et al. (2002). “*Expectativas y dinámica de trabajo*” en *Memoria del Coloquio Migración, jornaleros y seguridad social en el medio rural*. México: Universidad Autónoma de Chapingo.

Pérez, H. (1994). *“El vocablo rancho y sus derivados: génesis, evolución y usos”* en Esteban Barragán López et. al (coords), *Rancheros y sociedades rancheras*. México: CEMCA/El Colegio de Michoacán/ORSTOM.

Porter, M. (2000). *Estrategia y Ventaja Competitiva*. USA: Deusto.

Ramírez Carrillo, L. (1994). *Secretos de familia: libaneses y élites empresariales en Yucatán*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

Ramírez, A. (2010). *Cosmovisión. El nuevo gran cambio para el individuo y la sociedad*. México.

Rojas Orozco, C. (2003). *El desarrollo sustentable: nuevo paradigma para la administración pública*. México: Instituto Nacional de Administración Pública.

Rojas Rabiela, T. y W. T. Sanders. (1989). *Historia de la agricultura. Época prehispánica siglo XVI*, Tomo I. México: INAH.

Saab, Jalil. (1999). *La revolución verde*. [www.jornada.unam.mx](http://www.jornada.unam.mx). 1999/ago99/990823, recuperado el 30-01-2003.

Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación. (2014). *Componente de Agroproducción Integral*. México: SAGARPA.

Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación. (2013). *Sistema de Información Agroalimentaria y Pesquera*, p. 2. México: SAGARPA.

Solleiro, J. L. et al. (1996). *Investigación, desarrollo y difusión de la tecnología en la agricultura y la agroindustria en México*, en Del Valle, María del Carmen (Coord.), *El Cambio tecnológico en la agricultura y las agroindustrias en México*. México: Siglo XXI/UNAM/IIE.

## NDICE DE MAPAS

	Página
Mapa Núm. 1. Zona Metropolitana Zamora Jacona	19
Mapa Núm. 2. Superficie utilizada por las Agroindustrias en la ZMZJ	50
Mapa Núm. 3. Ubicación de Agroindustrias en ZMZJ	56



## ÍNDICE DE TABLAS.

	Página
	.
Tabla Núm. 1. Actores Involucrados	16
Tabla Núm. 2. Cultivos antes de la década de los sesentas.	23
Tabla Núm. 3. Agricultura Nacional.	26
Tabla Núm. 4. Festividades Zamora-Jacona.	31
Tabla Núm. 5. Población Total ZMZJ.	37
Tabla Núm. 6. Trabajadores en Agricultura y en Agroindustria.	38
Tabla Núm. 7. Desglose de Mujeres y niños empleados en Agroindustrias.	40
Tabla Núm. 8. Empresa Agroindustrial por nombre y zona de ubicación.	53
Tabla Núm. 9. Población Empleada en Agroindustrias.	55

## ÍNDICE DE IMÁGENES.

	Página
Imagen Núm. 1. Hacienda Los Espinos, Zamora, Michoacán.	21
Imagen Núm. 2. Fresas por agricultores zamoranos.	30
Imagen Núm. 3. Cartel Expo Feria de la fresa Jacona 2017.	32
Imagen Núm. 4. Jornalero en surco de Zamora.	35
Imagen Núm. 5. Empacadores y congeladores de frutos rojos.	36
Imagen Núm. 6. Mujer jornalera zamorana.	38
Imagen Núm. 7. Jornaleras agrícolas en Zamora-Jacona.	39
Imagen Núm. 8. Jornaleros Agrícolas.	45
Imagen Núm. 9. Juan Robledo y Adrián Sánchez empresarios zamoranos.	48
Imagen Núm. 10. Plasticultura y macrotunel Jacona.	60
Imagen Núm. 11. Nuevas tecnologías.	60
Imagen Núm. 12. Agroindustria en el valle de Zamora.	61
Imagen Núm. 13. Fresa, frambuesa y blueberry.	63